

Bosco Camilo González¹

Violeta Parra, su “Visión de mundo” y los pobres de la ciudad.

¹ Sociólogo. Universidad Arcis. Centro de estudios “Investigacion y Cambio Social”. Contacto: boscocamilo@vtr.net. Santiago- Chile.

Resumen

La presente investigación se propuso entender de qué manera la producción significativa de Violeta Parra se articulaba con los procesos sociopolíticos ocurridos en el momento en que esta producción se inscribía temporalmente.

Para esto realizamos un recorrido amplio intentando rastrear el conjunto de condiciones, tendencias y estructuras rígidas que presentaba la sociedad Chilena en el Tiempo Histórico en que Violeta Parra generó su obra.

Paralelamente generamos un dispositivo de análisis de contenido para configurar lo que en la presente denominamos “La visión de mundo de Violeta Parra”; elemento que nos permitió ver de qué forma esta articulación entre la producción significativa y las condiciones sociales de producción de la obra se generó.

No pecamos de generalidad y tratamos de especificar esta relación entre el mundo de lo social y la creación, estableciendo como momento específico del movimiento de lo social la constitución progresiva, a partir de la década de los cincuenta, de un nuevo bloque social contra hegemónico, que aquí, a partir de la tradición de la historiografía crítica y la conceptualización generada por el Movimiento de Izquierda Revolucionaria-MIR, denominamos como: ***“Los Pobres de la ciudad”***.

Este nuevo bloque social, se caracteriza e historiza en la presente tesis, mientras que se trata de hacer ver la forma en que este bloque posee una visión de mundo que guarda algún nivel de relación con la visión de mundo construida por nosotros en el análisis de contenido del material significante de Violeta Parra.

Agradezco a mi Madre, Tyco Ramírez Mi padre, LucianoGonzalez, Fernanda Undurraga e Ibis De Urruticoechea. A todos ellos por su Amor y Paciencia. A mi primo Luis Fernando Delaire y A mi padre Jose Reynaldo González Enei. Q.E.P.D.

A mis amigos, amigas y compañer@s: Marcelo Perez, Matías Ojeda, Paula Astudillo, Vicente Duran Subverso, German Mondragón, Arturo Adriasola, Liliana Salazar, Luis Colque Barrios, Natalia Bravo, don Iván Atencio, Valentina Gonzalez,Franciasca Latorres, Gonzalo Crespo, Jose Miguel Neira, Francisca, Fernández, Mia Dragnic, Andrea Daerville, al centro clínico Freudiano Fort Da por entregar un espacio generoso a la discusión; mi mejor amiga Nikol Soubllette y el inolvidable compañero Gustavo Rabanal, enseñanza de entrega y dignidad.

A mi amada sobrina Colomba Camila. Que esta vida le enseñe lo mejor que tiene la humanidad y no le muestre las cosas mas oscuras y grises que como seres humanos hemos creado.

***Con Amor y alegre Rebeldía a Pablo Vergara, Eduardo Vergara, Rafael Vergara y Araceli Romo. Militantes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria- MIR.
Por la forma en que vivieron y para que vivieron.***

“Tenemos que aprender a ser generosos, dejar las trabas atrás; ser sencillamente consecuentes con nuestros principios, con nuestro ser; seguir adelante sin mirar atrás, sin mirar lo perdido; Porque más adelante, en un futuro no muy lejano, tendremos la felicidad de estar juntos, de ser uno sólo y seremos felices; seremos tan dignos de la felicidad”.

(Rafael Vergara, Carta a su familia, 1984).

Índice

Presentación de la Investigación.....7

Capítulo I

Antecedentes generales del período a abordar.....15

Capítulo II

Desarrollismo y concentración Urbana en Chile.....22

Capítulo III

Migración Campo Ciudad. Integración y Conflicto.....31
Relato de un proceso.

Capítulo IV

Marginalidad sistémica y asociatividad Popular.
Un nuevo Bloque Social: Los Pobres de la ciudad..... 52

IV.I- El Fenómeno Urbano y la crisis..... 52

IV.II- La Marginalidad como fenómeno Social..... 58

IV.III- De sujeto estadístico a bloque poblacional..... 62

Capítulo V

Notas sobre las condiciones sociales de producción.....76
de la obra de Violeta Parra.

Capítulo VI

Cultura, universo de sentido y su unidad de análisis
(Supuestos Epistemológicos de la investigación)83

Capítulo VII

Metodología.....90

Capítulo VIII

Reconstrucción de la Visión de mundo de Violeta Parra.....94
Análisis del discurso/ significantes de sus canciones.

VIII.I- Análisis autoconciencia de clase y subcategorías.....95

De análisis respectivas.	
VIII.II- Melancolía Frente al mundo y subcategorías.....	102
De análisis respectivas.	
VIII.III- Análisis de la Presencia de.....	109
Estructura cultural Campesina.	
VIII.IV- Análisis “Enfrentamiento a la Institucionalidad”	
Y subcategorías de análisis respectivas.....	111
VIII.V- Análisis “Esperanza”	114
Y subcategorías de análisis respectivas.	
VIII.VI-Análisis Religiosidad Popular.....	123
Y subcategoría de análisis respectiva.	
Conclusiones.....	126
Bibliografía.....	129.
Anexos.....	132

Presentación de la investigación.

Según Louis Althusser *La ideología dominante es una gran sinfonía, donde las clases dominantes siempre dirigen la orquesta.*

Dicha afirmación de Louis Althusser resulta ser muy atingente para la presente tesis, pero análogamente resulta ser limitada, ya que define quien dicta las normas para la ejecución de la melodía ideológica de las clases dominantes, pero no explicita en ningún momento cual es el contenido de dicha armonía, no define cual es el significado que en esta pieza se esta poniendo en juego y cuales son los procesos de significación y simbolización que en ella se entraman. Necesario es entonces preguntarse Junto a Zizek: *¿Las ideas dominantes no son precisamente las ideas de aquellos que dominan?²*

Resulta evidente que a dicha pregunta debemos responderle la idea de que no son las ideas de los que dominan las que dotan de sentido a estas sinfonías de las que nos habla Althusser, que las partituras que dirigen la orquesta están llenas del contenido de las clases dominadas, de sus autenticidades y falsas necesidades, de la cultura construida por el mercado y por la enajenación de la producción cultural en serie.

“Para funcionar la ideología dominante, tiene que incorporar una serie de rasgos en los cuales la mayoría explotada pueda reconocer sus auténticos anhelos. En otras palabras, cada universalidad hegemónica tiene que incorporar por lo menos dos

² Slavoj Zizek. Jameson Fredric. “Estudios culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo”. Paidós. Bs.As.2005. Pág. 140.

contenidos particulares: el contenido popular auténtico y la diostorsion creada por las relaciones de dominación y explotación.”³

Desde esta breve reflexión teórica es que pretendemos aproximarnos a presentar una primera reflexión en torno a Violeta Parra -componente del objeto de nuestra investigación- y su presencia en el tiempo; si bien esta primera reflexión no será desarrollada a lo largo de la tesis, se sustenta en los resultados de esta y en la necesaria posición política que debe tener el investigador ante la dimensión de su objeto de estudio.

Resulta difícil entender la frase *“Violeta Parra y el tiempo”* cuando es el tiempo el que ha sido protagonista de una suerte de *“Tira y afloja”* donde el objeto de este real y tenebroso juego ha sido la misma Violeta Parra, un tira y afloja que esta constituido desde aquellas estructuras y clases sociales que quieren autonomizar por completo la producción de Violeta Parra, afirmando que era *“Una Mujer brillante”*, *“Atormentada”* y *“Vanguardista”* y por otro lado aquellas clases y sectores sociales a los que Violeta Parra les canto, a los que dedico su música⁴ y desde donde construyó una parte de su visión de mundo -que en la presente tesis intentamos sistematizar y analizar- ; clases que evidentemente han salido en desventaja de este juego del tira y afloja de la obra de *La Violeta*.

Aquí nos interesa hacer lo que en estricto rigor resulta ser verdad en torno a la Figura de Violeta Parra, que no es mas ni menos que *entenderla en el contexto en que vivió*,

³ Ibidem. Pág.

⁴ “No olvidemos que al Narrar Angel Parra en su texto “Violeta se fue a los cielos”, define claramente la manera en que su madre Violeta le dice *“Estas canciones no son para ustedes, son para el pueblo de Chile”*

como vivió y para que vivió; mas bien nos interesa definir lo que fue y lo que ha pasado con ella de la forma en que lo hace un Joven músico Chileno⁵ al decir:

“Esta cueca pa’ Violeta

La mejor de las Poetas

Si la buscas tu la encuentras, pero no en las etiquetas

Que le ponen pa’ que no se entienda toda su fuerza

De cometas y tormentas

Rebeliones y revueltas.

Desafiante frente a tribunales y fiscales

Nunca hizo canciones pa las altas sociedades

No acepto que nuestra tierra fuera el centro de injusticias

Ni acepto que nuestra cueca fuera solo pa’ la risa

... conoció a la lucha en todas las esquinas

También a la esperanza que es hermana de la rebeldía

Buscala, escuchala, encuentrala, sacala del museo

Buscala, escuchala, encuentrala, sacala del museo

Devuelvela a tu pueblo”

Si hacemos esta aclaración es básicamente por el hecho de hablar desde una posición, si bien Dilthey afirmó que la obra de arte varía en virtud de la posición del observador, Violeta Parra, más allá de ser una productora de obras, como un fenómeno también variaría desde la posición en que nos ubiquemos para abordarla, puede ser desde el museo o desde las luchas sociales que ella misma demandó, puede ser desde la cultura como herramienta de control o de la cultura como herramienta de liberación, es clara la

⁵ Vicente Duran. SUBVERSO.

disposición que el modelo tiene para con la cultura popular -¿y porque no lo habría de tener para con Violeta Parra?-. Si *“el capitalismo, sobre todo el dependiente, no avanza eliminando las culturas populares, sino apropiándose de ellas, reestructurándolas, reorganizando el significado y la función de sus objetos (...) Al fin de integrar a las clases populares en el desarrollo capitalista, las clases dominantes desestructuran las culturas étnicas, de clase y nacionales y las reorganizan en un sistema unificado de producción simbólica, regido por una lógica mercantil. De esta forma evidenciamos uno de los mecanismos fundamentales de la "Integración desigual. Donde la hegemonía de clase se dota de un capital simbólico superior a las clases subalternas y lucha por mantener y reproducir el orden de las cosas, su capital acumulado y crear las condiciones para acrecentarlo”*⁶

De esta forma nos sometemos al rigor que intenta tener la presente investigación, parándonos desde un lugar específico para entender la producción significativa, la estetización de lo social y la simbolización de la vida en Violeta Parra. Parados desde un lugar que nos haga cuestionar si hoy *¿Violeta Parra forma parte del contenido y repertorio melódico del cual nos hablaba Althusser respecto de las clases dominantes? y por lo cual ha dejado de ser la expresión de dicha construcción de contrahegemonía social, porque ya no existe como producción simbólica, ni existen movimientos reales que sean capaces de construir una fuerza significativa que le entregue centralidad a sus significados mas profundos.*

¿La poesía, la música y el repertorio completo de lo que la sociedades denominan “*expresiones artísticas*” son meros adornos o locuciones concretas de lo que una

⁶García Canelini, Néstor. "Las culturas populares en el capitalismo". Nueva Imagen... México. 1982. Pág. 13

sociedad -o un segmento de ella- esta viviendo en un momento determinado de su desarrollo?

Pareciera ser que al inclinarse por la primera, es decir, entendiendo a la obra de arte como un ornamento, podemos explicar el fenómeno del arte y la creación de manera parcial, apelando a una especie de inmanencia de esta o suplicándole a ella una supuesta esencia que le subyace, sin encontrar nada más allá de lo que englobaría una suerte **“Ontología de la Obra”**.

Pensar en lo segundo parece ser un tanto más complejo, ya que significa ubicar, contextualizar y localizar una obra y una producción en una totalidad concreta, en una generalidad que interactúa sistemáticamente con la expresión a la que nos queramos referir en un momento determinado desde la Sociología.

La presente tesis surge como un posesionamiento respecto de esta pregunta, ya que lo que trata de abordar es parte de la obra de Violeta Parra como la expresión específica de una **totalidad socio histórica** concreta, es decir, como la expresión de lo que denominamos el proceso de constitución de **“Los pobres de la ciudad”** como un bloque social subalterno y contra hegemónico en el Chile de fines de los años 50 y la totalidad de la década de los sesentas y setenta.

Esto nos lleva a definir que las obras tienen más que ver con las condiciones sociales que determinan su producción, que por una suerte de **“Autenticidad Creativa”**; esto nos obliga a pensar en cuales son los arrestos de la creación artística y específicamente las sobredeterminaciones de la producción musical y cultural.

En este caso será relevante poder ver de que manera la obra de Violeta Parra es producto de unas ciertas *condiciones de visibilidad*⁷, de circunstancias sociales muy específicas que se asocian con contingencias relevantes social e históricamente en el momento en que se desarrollo la obra de esta mujer.

La historia posee el juicio de dejar registros y sujetos encomendados para manifestar lo que en un período se comprendía como una realidad muchas veces invisible; siguiendo a Michel Foucault, siempre existirán fenómenos sociales capaces de definir en la dimensión histórico-concreta de la realidad *condiciones de visibilidad* para el conjunto de estructuras que subyacen a un período determinado del desarrollo de la sociedad.

En este sentido podemos evidenciar un conjunto de indicadores de estas condiciones de visibilidad, las múltiples herramientas que posee la sociedad se pueden volver instrumentos de esta visibilidad, una de estas es la música, por lo que cabría preguntarse por las funciones sociales del ella, entendiendo a esta como la especificidad del conjunto de capacidades que la humanidad logra desplegar hasta un momento determinado de su desarrollo.

Serán siempre fuerzas sociales las que pondrán a las obras en un lugar u otro, serán conglomerados sociales los que ubiquen en una posición de subordinación o de hegemonía a determinada obra u autor.

La música será siempre la expresión de lo que una sociedad siente o vive, la música es lo que una sociedad no puede expresar de forma diáfana por medio de los

⁷ Profundizar con “La arqueología del saber” de Michel Foucault.

convencionales vehículos de comunicación social, es en este sentido donde el autor cobra una importancia capital, ya que será este quien posee la capacidad de vehicular/sintetizar un determinado conjunto de sentidos sociales de producción.

Violeta Parra será así, la expresión de lo que un sector múltiple de la sociedad Chilena en un periodo específico del siglo XX sentía, soñaba, pensaba y poseía como expectativas y frustraciones.

Así la presente tesis tiene por objeto definir que la obra de Violeta Parra es la expresión de aspectos de la historia y el tiempo presente que a ella le tocó asistir, que tienen que ver con la constitución de un bloque social subalterno de carácter contra hegemónico, en la metrópoli Santiaguina, como producto de un largo proceso que presento como variables importantes:

- La migración campo ciudad
- La definición del campesinado como sector social en la ciudad.
- La fusión entre el campesinado marginal y los sectores populares de la ciudad.
- La constitución de los pobres de la ciudad como bloque social.

Por lo que aquí se realiza análisis de contenido de los significantes (Letras) producidos por Violeta Parra para definir cual es la visión de mundo que en ellas se logra constituir.⁸

Un objetivo aquí presentado será entonces, demostrar que en las letras de Violeta Parra se objetiva por medio de la producción significativa una visión de mundo que se asocia a las nuevas estructuras de sentido constituidas al calor de la constitución de un nuevo bloque social y popular; **Los pobres de la ciudad.**

La relevancia de la presente dice relación con dos elementos centrales a nuestro entender.

- Intentar entender en profundidad un fenómeno sociopolítico, desde la comprensión de una unidad de análisis relacionada con un objeto que comúnmente no está ligado a las ciencias sociales, como lo es la producción artística y cultural.
- Dar cuenta de que es posible sostener la sentencia de Pierre Bourdieu establecida en *“Las Reglas del Arte”* acerca de que las producciones artísticas son susceptibles de ser analizadas científicamente en general y desde las ciencias sociales en particular.

⁸ Cuando se habla de visión de mundo, se hace referencia a la posibilidad que en el conjunto de significantes analizados, emerja de forma novedosa algunas regularidades que ponga en evidencia una nueva conformación de la subjetividad para el periodo, elemento que hipotéticamente podría hablar de la emergencia de estructuras nuevas de significación.

Antecedentes generales del periodo a abordar.

Los años cincuenta comenzaron con el reflujo de las fuerzas políticas ubicadas en progresismo de la época, podemos evidenciar que *el entusiasmo con que se iniciaran los primeros gobiernos radicales se encontraba bastante diluido hacia comienzos de la década*⁹.

Esta situación de reflujo se relacionaba estrechamente con problemas en la crisis de la representatividad y también con fenómenos asociados al nivel de crecimiento de la economía nacional y las políticas sociales dependientes de dichos factores, también tenía relación con ciertas variables ocurridas al interior del sistema de partidos como lo pudo ser la exclusión del Partido comunista de Chile de este o como afirma Vicente Espinoza una cierta pérdida de la importancia gravitacional de los partidos tradicionales.

⁹ Espinoza, Vicente. Para una Historia de los pobres de la ciudad. Ediciones SUR. 1988. Santiago-Chile. Pág.239.

La variable económica en este periodo cobra una vital importancia, al desencadenarse una “Coyuntura Larga” caracterizada por una tendencia a la depresión económica que tuvo como indicadores centrales:

- El aceleramiento de la inflación.
- El aumento de la tasa de desempleo.

“A pesar de mejoramientos coyunturales, como la guerra de Corea, que elevó la demanda del cobre, o la entrada en funcionamiento de la compañía de aceros del pacífico, el crecimiento económico también se había detenido. La industrialización había llevado a recuperar los niveles de crecimiento previos a la crisis, pero se había frenado. Se iniciaba la llamada “Sustitución Difícil”.¹⁰

En medio de esta coyuntura larga de crisis, relacionada con variables propias del sistema económico y con otras propias del sistema político y de representatividad¹¹, comienzan a generarse diferencias en el seno de los sectores dominantes de la sociedad, respecto del tipo de desarrollo que debía seguir el país, de alguna forma este escenario de crisis permite que se constituyan las condiciones de visibilidad de “Proyectos de desarrollo país” diferenciados, o simplemente modelos de sociedad diferentes. Estas diferencias serán de la misma manera un factor que alimentará la crisis del sistema político y de representatividad o como bien lo decía Habermas, una crisis en el sistema de legitimación de la sociedad, producto de un desequilibrio de los consensos en el seno de las clases dominantes y sus proyectos de desarrollo nacional.

¹⁰ Ibidem. Pág. 239.

¹¹ Cuando se articula la noción de sistema político con la de representatividad o legitimidad, se esta hablando desde la perspectiva que instala Habermas en “Problemas de Legitimidad en el Capitalismo Tardío”, en donde el sistema político es una fuente de generación de insumos para la consolidación de la llamada legitimidad de masas.

Volviendo al problema de lo económico, Espinoza define:

“ El principal síntoma de debilidad en el dinamismo económico, fue una persistente y creciente inflación, que en la década de 1920 y 1930 alcanzo un 30%. En la década siguiente se elevo al 94%, mientras que llego a 412 y 2089 en las décadas del cuarenta y cincuenta respectivamente”¹²

El tema de la inflación no fue tomado seriamente por las administraciones del treinta y la totalidad de los años cuarenta, ya cercanos a la década del cincuenta se comenzarán a tomar medidas antiinflacionarias de carácter más rígidas.

Mas allá de los sectores dominantes y las composiciones de los bloques en el poder de dicha época, el tema de la inflación también llego a ser una problemática que llego de forma política al seno de las clases populares, ya que para estas, según Vicente Espinoza, el problema de la inflación significará una condición de posibilidad para el aglutinamiento en torno a centralidades convocantes.

Ya iniciando la década de los cincuenta el problema de la inflación se convirtió, en cuanto su derivación desicional en el ámbito político, en un costo para los sectores populares; ***“Es así que hacia fines de 1949, el entonces ministro de hacienda Jorge Alessandri propuso un plan antiinflacionario consistente en la congelación general de sueldos, salarios y precios, y la suspensión de todo tipo de reajustaabilidad”¹³***

¹² Ibidem. Pág. 240.

¹³ Ibidem. Pág. 240.

Esta política antiinflacionaria abrirá una ventana en el período, en el cual se expresará un alto nivel de movilización social en torno al descontento y las reacciones ante las consecuencias de las medidas ya mencionadas.

Es importante tener en cuenta que la inflación es la consecuencia del influjo de un modelo económico caracterizado por un fuerte intervencionismo estatal en el despliegue del desarrollo de la economía, como por la priorización por una matriz industrializadora y en antagonismo a lo que podemos definir como un modelo primario exportador, ya superado en la gran crisis precedente. ***“En tal sentido, su impacto fue progresista y antioligarquico”¹⁴***

Todas las variables mencionadas aquí, se relacionaran con el deterioro del sistema de partidos; al revisar la forma en que el problema de la economía generó una disputa en las clases políticas y dominantes respecto del modelo de desarrollo a implementar, vemos como un primer indicador de esta tendencia, la división del bloque político compuesto por las fuerzas radicales y comunistas.

Paralelamente, los sectores socialistas se atomizaron dividiéndose en fracciones, perdiendo absoluta relevancia dentro del sistema político y de orientación societal del país.

La situación de represión caída sobre el partido comunista en 1948 significó una pérdida en la capacidad de influencia y acción política en el seno de la sociedad de la época; cuestión que va a ser extremadamente compleja, ya que eran los sectores

¹⁴ Ibidem. Pág. 241.

comunistas quienes tenían una mayor coherencia y claridad respecto del modelo de desarrollo a seguir.

Mientras que los Radicales perdieron legitimidad ante los sectores populares, apareciendo mas como un partido de derecha que socialdemócrata. En este período la derecha no lograba constituirse como un bloque o una fuerza importante capaz de ejercer liderazgo y direccionalidad a un proyecto de desarrollo nacional.

El surgimiento de un liderazgo individual como el de Ibáñez, se entiende perfectamente; la crisis del sistema político y de partidos será siempre una condición de posibilidad para la emergencia de lideres populistas, Ibáñez siempre se planteo como una alternativa por sobre el sistema de partidos y el sistema político.

En un primer momento Ibáñez tendría la simpatía de muchos sectores, serán los socialistas quienes manifestaran una cercanía con el. Dicha cercanía con otros sectores políticos y la simpatía de sectores importantes de la sociedad no tardarían en diluirse, ya que el mismo Ibáñez no seria capaz de cumplir con las expectativas planteadas.

Ibáñez será un indicador claro de la situación política; ***“La proliferación de caudillos y partidos políticos solo llevo a acentuar la tendencia a la descomposición del sistema político”¹⁵***

La política desarrollada por Ibáñez tendrá un carácter abiertamente antipopular, su tendencia política fue cada vez más a la derechización, generando planes

¹⁵ Ibidem. Pág. 242.

antiinflacionarios orientados a la estabilización económica, reduciendo el gasto público y congelando los salarios.

Esto generara coyunturas importantes de movilización y protestas de masas, donde los sectores populares reaccionaban ante las medidas adoptadas por Ibáñez.

En virtud de la crisis tanto económica como política mencionada, comenzaran a diseñarse alternativas para dar continuidad al mando del país y su desarrollo desde diversos sectores.

“Ellas se enfrentaron en la coyuntura eleccionaria de 1958, a través de tres modelos de desarrollo que, en los años posteriores tuvieron la oportunidad de probarse en Chile a través de distintos gobiernos”¹⁶

En el proyecto de Jorge Alessandri representaba a los monopolios industriales y a los sectores oligarcas, proponiendo un modelo de estado autoritario, donde las proyecciones tenían que ver con planes privatizadores, concentración del capital y control de los sectores populares.

Surgirá también el reformismo de los sectores demócrata cristianos, donde se priorizará por la generación de programas industrializadores, con una política moderada, la promoción de una política anti latifundista y una política social orientada hacia los sectores populares del país.

¹⁶ Ibidem . Pág. 243

Como ultima instancia con vocación de poder en este contexto surgirá una alianza PS-PC (Frente de Acción Popular), con una clara orientación programática, política e ideológica de izquierda, alianza que tenía como ejes orientadores de su acción la lucha contra el latifundio, contra el monopolio y contra el imperialismo.

Paralelo a todos estos proyectos comienzan a surgir diversas fuerzas populares, no siempre articuladas de manera consistente con el sistema de partidos, que progresivamente comenzaran a constituirse como actores relevantes en la escena social y política del país. Las características y de estos movimientos y configuraciones orgánicas desde el mundo popular serán analizadas con profundidad y detención en dos capítulos mas.

En medio de este escenario se esta desarrollando y continuará desarrollándose uno de los fenómenos, económicos, sociales, políticos y culturales del siglo XX en Chile, nos referimos específicamente al proceso de migración campo ciudad, proceso que vendrá a transformar muchas de las estructuras existentes y a potenciar la constitución de nuevos actores en la escena nacional. Este punto también será desarrollado en los capítulos que continúan.

Desarrollismo y Concentración urbana en Chile... Argumentos para la comprensión de la migración campo ciudad en Chile.

Se advierte que necesariamente un cambio de fase en el régimen de acumulación de capital en una sociedad completa genera efectos necesariamente sobre múltiples dimensiones de esta; aquí intentaremos describir de que forma la fase desarrollista al interior del régimen de acumulación genera efectos por sobre las estructuras urbanas, agrarias y de que manera definió relaciones de interdependencia más intensas entre uno y otro sector, todo esto a partir de lo que significan los procesos de migración de los campesinos a la ciudad en Chile a mediados del siglo XX.

El desarrollismo como periodo particular del régimen de acumulación capitalista en Chile estructuró rápidamente - producto de los niveles de actividad industrial en los

centros urbanos- una alta demanda de mano de obra que no se encontraba disponible en su totalidad en los mismos centros urbanos, esto se entendió como un proceso de ***movilización masiva de fuerza de trabajo desde el campo a la ciudad de Santiago durante el periodo de la Sustitución de Importaciones.***¹⁷

Si bien el flujo migratorio no registró grandes ganancias a la estructura productiva del mundo urbano en todos sus momentos, no es menos importante mencionar que generó un aumento del nivel de ingreso nacional.

Si bien una de las causas más relevantes que surgen a la hora de comprender el proceso del flujo migratorio es la demanda de mano de obra generada desde Santiago y algunas submetrópolis, a partir de las necesidades de la alta demanda de productividad y concentración industrial en estos sectores urbanos, no es menor agregar otra causa al problema que tiene relación con el nivel de pauperización generado en el campo producto de las mismas relaciones de asimetría y dependencia entre el agro y el mundo urbano.

“Se sostiene que una de las causas del estancamiento agrícola durante la sustitución de importaciones fueron, por una parte, la descapitalización del sector producido por los arreglos institucionales que favorecieron a la industria manufacturera y cuya expresión más visible fue el deterioro de los precios agrícolas en relación a los industriales. Por otra parte fue la mantención del monopolio latifundista de la tierra y la apropiación latifundista de las compensaciones estatales a la agricultura”¹⁸

¹⁷ Geisse, Guillermo. Economía y política de la concentración urbana en Chile. El colegio de México. Ediciones. PISPAL. México. Distrito Federal. 1983. Pág. 157.

¹⁸ Ibidem. Pág. 157.

Esto acentuó las diferencias a nivel del mundo campesino, por un lado el latifundio acumulaba riqueza y poder, y por otro el campesinado se pauperizaba progresivamente, encontrando en el campo la razón de su miseria y no de su desarrollo.

De esta forma nos encontramos ante una ciudad absorbiendo una gran proporción de la producción industrial y diversificando su estructura productiva; y un campo especializándose en actividades productivas primarias, estructurando formas de vida precarias que solo reproducían las condiciones de pobreza de sus habitantes, si bien entre las estructuras agrarias y las grandes ciudades se constituyeron pueblos de mayor desarrollo que servían de soporte para el proceso de flujo, se estructuraban pueblos de menor escala, con una densidad demográfica importante para las estructuras campesinas, que no pasaban más allá de la pobreza y el acrecentamiento de la pauperización de sus condiciones productivas y de existencia.

La concentración de la población urbana por causas vegetativas y migratorias, generó evidentemente una concentración de la producción en las ciudades, existe un estrecho vínculo entre el crecimiento de las fuerzas productivas, la concentración de la población en el conjunto urbano nacional que será la ciudad.

El régimen de disciplinamiento laboral urbano, sostenido por el fordismo permitió que comparativamente con la productividad agraria, este fuese más importante, para estos efectos el ODEPLAN decía por el año 1971 ***“La productividad del trabajo ha sido muy superior en las actividades urbanas que en la agricultura”***¹⁹; sobre la base de esto se planteó en aquella época que el desplazamiento de la población rural a las estructuras

¹⁹ ODEPLAN. Plan de la economía nacional. 1971-1976. Antecedentes sobre el desarrollo 110 Chileno, 1960-1970, serie, N° 1, ODEPLAN. Planes sexenales. Santiago.

urbanas implicó un aumento del producto per cápita, haciendo aparecer por lo tanto a la migración como una fuente de estabilización y mejoramiento de las estructuras urbanas frente al deterioro del mundo campesino que a la vez es causa de la migración.

“Vale decir que en general los desplazamientos específicos de población, se producen desde actividades menos productivas en el campo hacia actividades mas productivas en la ciudad”²⁰

Según Guillermo Geisse en Chile entre 1915 y 1964, el ingreso nacional per capita se duplicó, ***mientras que el producto industrial generó un aumento de la fuerza de trabajo de 3,4% al año y de un crecimiento del producto del trabajador de 0,9 anual.***²¹

Esto demostraría que el crecimiento del ingreso per capita en aquella época no se explicaría no ha sido solamente provocado por un aumento de la productividad del trabajo en el sector mas dinámico como lo es la industria, sino que la razón estaría en que ***“la industria se a ampliado mas por extensión que por intensidad. De esto se concluye que ha sido el traspaso de fuerza de trabajo rural a la industria uno de los motores del crecimiento del ingreso nacional”²²*** . De alguna manera son factores ligados al mercado interno los que explican este crecimiento.

²⁰ Geisse, Guillermo. Economía y política de la concentración urbana en Chile. El colegio de México. Ediciones PISPAL. México. Distrito Federal.1983. Pág. 159.

²¹ Muñoz, Oscar. Crecimiento industrial de Chile.1914-1965.Santiago.Instituto de Economía. Universidad de Chile. S/P

²² Geisse, Guillermo. Economía y política de la concentración urbana en Chile El colegio de Mexico.Ediciones PISPAL.Mexico. Distrito Federal.1983. Pág. 160.

Así podemos evidenciar que la migración campesina a la ciudad, lejos de ser una variable autónoma o periférica de la situación económica nacional a mediados del siglo XX en Chile, resultó ser un factor interventor y modificador de determinadas dinámicas presentes en la economía.

Como bien decíamos, a sido la intensificación de la contratación de mano de obra por parte de la estructura industrial, y dentro de esta, la mano de obra campesina la que ha generado un impacto positivo sobre la macroeconomía, de esto se desprende el dato acerca de que el crecimiento del empleo industrial en los años 60 a 70 fue mayor que la tasa de crecimiento de la población durante todo el siglo hasta 1970. ***“Inclusive en la década del 60, cuando la productividad del trabajo creció en la industria, el empleo industrial creció en mas de un 33%, es decir, mas que el crecimiento total del empleo en el país. En 1970 la industria generaba un 27% del PGB y empleaba más del 25% de la mano de obra. Así pues, aunque se considere solo a la industria, ella ha desatado migraciones rurales, ya que demanda mano de obra a una tasa superior al crecimiento de la población.”***²³

Debemos dejar en claro que el incremento en la demanda de mano de obra no se debe al influjo de la actividad industrial solamente, las migraciones también se vinculan a un crecimiento global de las fuerzas productivas en la ciudad y de esta heterogeneidad productiva podemos advertir que el proceso migratorio no se debió exclusivamente a una planificación racional exclusivamente.

²³ Geisse, Guillermo. Economía y política de la concentración urbana en Chile. El colegio de México. Ediciones PISPAL. México. Distrito Federal.1983. Pág. 160.

Esta heterogeneidad en los ámbitos productivos de la ciudad se debe a que existía un bajo ritmo del crecimiento económico, de carácter oscilante que imposibilitó el crecimiento parejo y homogéneo de las fuerzas productivas, *en todos los sectores de la ciudad y de emplear productivamente a toda la fuerza de trabajo que llega del campo o que crece en la ciudad. Esto se manifiesta en el crecimiento del sub empleo y del desempleo en las ciudades con todas sus secuelas: bajas condiciones de vida, vivienda, salud, etc.*²⁴

Esto ayuda a sostener que en cuando el desarrollo del proceso migratorio, el aumento de la población crece mas que el aumento de la mano de obra captada por las estructuras productivas de la ciudad, lo que nos hace pensar necesariamente en la estructuración de un excedente no funcional, un exceso que originariamente buscaría integrarse a las funciones normalizadoras de la vida urbana, pero producto de una situación estructural relacionada con la capacidad real de absorción de mano de obra, tenderán a situarse en la marginalidad de las ciudades, en condiciones precarias, con sub empleos y formando parte de la masa desempleada como lo mencionamos con anterioridad.

Abordaremos como una causa central del proceso migratorio la relación asimétrica entre el estancamiento del campo- definido anteriormente- y la industrialización de la ciudad.

No es difícil evidenciar a través de los datos que por el 1930 la agricultura presentó una situación de dinamismo e influjo económico, lo ocurrido hasta 1960 representa una situación absolutamente contraria, nos encontramos ya hacia los años 50 y 60 con un

²⁴ Ibidem. Pág.161.

franco estancamiento, según Guillermo Geisse: *“La agricultura se estanca de modo casi absoluto entre 1930 y 1960”*.

En este mismo espacio temporal se observa la progresiva constitución de Santiago como un polo de desarrollo industrial, este fenómeno se desarrollo paralelamente a una disminución relativa de la importancia de la agricultura en la economía. *“En efecto, en 1930 la agricultura empleaba el 37,5% de la población económicamente activa total del país y en 1940 generaba el 17% del producto geográfico bruto. En 1970 en cambio, generó solo un 7% del producto y empleó a un 25% de la población económicamente activa del país. El valor medio por hombre fue el mas bajo de todos los sectores de la economía”*²⁵

Esto es un indicador de la conducta regresiva del agro en Chile y del influjo y el dinamismo de la economía industrial del país en aquellos años, frente a esto la ODEPA²⁶ indico que las tasas anuales de crecimiento acumulativas fueron, en relacion a los sectores de la Economía:

Tipo de Producción	Tasa de crecimiento	Años
Producción agrícola	1,6	1939 a 1965
Producción pecuaria	2,0	1939 a 1965
Total	1,8	1939 a 1965
Población del país	1,9	1940 a 1960
Población rural	0,3	1940 a 1960

²⁵ Hurtado, Carlos. concentración de población y desarrollo económico: El caso Chileno. Santiago. Instituto de economía. Universidad de Chile.

²⁶ Oficina de estudios y políticas agrarias.

Población urbana	3,1	1940 a 1960
------------------	-----	-------------

Las causas del estancamiento agrícola son variadas, aquí solo mencionaremos aquella que dice relación con el proceso de monopolización de la tierra.

El creciente proceso de monopolización de la tierra y el atraso entre esta estructura de producción agraria en relación con el nivel de monopolización.

La existencia de este monopolio que no fue capaz de generar la empleabilidad necesaria para sostener bien a la estructura agraria, dejó en el agro categorías residuales de la estructura económica expresada en pequeños productores con una mínima y nula capacidad de empleabilidad, estas estructuras residuales solo generaban la posibilidad de la autosubsistencia.

Algunos de los factores promotores de la migración rural-urbana son:

La Mecanización de la agricultura capitalista, que generó necesariamente un proceso de liberación de fuerza de trabajo en la estructura agraria.

Se estima que en 1964 la explotación capitalista utilizó un 23% de exceso de fuerza de trabajo, la explotación familiar un 41% y la explotación subfamiliar un 57%.²⁷

²⁷ Geisse, Guillermo. Economía y política de la concentración urbana en Chile. El colegio de México. Ediciones PISPAL. México. Distrito Federal. 1983. Pág. 176.

El minifundio y la pequeña propiedad absolutamente pauperizados, se situarán cada vez más en la reserva de fuerza de trabajo temporal a un costo bajísimo para en relación a la propiedad capitalista.

Estas variables fueron generando lo que en la época se denominó el sistema nacional de centros urbanos.

Estos serán conglomerados de población, ligadas a la actividad económica a través del empleo, el subempleo y el empleo informal.

El centro urbano no explica su existencia por poseer una centralidad dinamizadora, relacionada con la actividad económica, también se relaciona con la definición de una funcionalidad política- administrativa importante en relación a este.

En el caso específico de Chile, la consolidación de los centros urbanos está relacionado directamente con la hegemonía del desarrollismo como modelo de desarrollo económico y social a nivel nacional.

Los centros urbanos alcanzaron un importante grado de integración interna en el período primario – Exportador.

En esto el Estado y factores políticos e ideológicos de la dominación oligárquica, jugaron un rol importante.

Las políticas públicas de industrialización hicieron económicamente posible la producción local de bienes.

En 1960 hubo avances importantes en la red de caminos regionales, abriendo así la funcionalidad a la industrialización para incorporar al campesinado a la demanda de productos y servicios urbano-industriales y a la participación política propia de la orientación democrática-nacional del Estado Industrialista.

Este conjunto de variables intentan explicar las causas fundamentales del proceso de migración campo-ciudad. Esta fase de la investigación será una fuente argumentativa de orden “Objetiva” en relación al capítulo que continúa, en el cual se trata de entender este mismo fenómeno desde una dimensión relacionada con lo identitario-subjetivista, quizás una lectura desde la sociología o la antropología social y no desde la economía como el capítulo que acabamos de ver.

Migración Campo Ciudad; Integración y Conflicto....

Relato de un proceso.

Con posterioridad a la década del treinta se evidencia la existencia de un proceso de industrializador progresivo en las Medianas y Grandes Ciudades Latinoamericanas; proceso que estructuró como fenómeno asociado en cuanto el significado social del proceso a la migración de campesinos a las Ciudades donde estas industrias encontraban el territorio apropiado para dinamizar su actividad productiva.

Esto se tradujo en *una ofensiva de campo sobre la ciudad, de modo tal, que se manifestó bajo la forma de una explosión urbana que transformaría las perspectivas de Latinoamérica y de sus países*²⁸.

Así muchas de las ciudades latinoamericanas, producto de la demanda de trabajo generada por el influjo de la industria y la respectiva migración campesina hacia la ciudad, vivieron un fenómeno de explosión demográfica y pasaron de ser ciudades, a ser grandes metrópolis, y aquellas que no alcanzaban la categoría de Metrópolis en su desarrollo, llegarían a ser grandes ciudades o llegarían a ser metrópolis en un plazo no muy largo.

De esta manera y tratando de mirar el fenómeno de las migraciones desde una dimensión que se aleje por un momento de lo estadístico como criterio descriptivo, cada ciudad se constituyó en una localización sociocultural, en donde la vida cotidiana adquirió rasgos inéditos.

Así el proceso de migración y la correlativa influencia sobre la vida cultural de las ciudades, protagonizó una transformación en las estructuras de la vida cotidiana en la metrópoli; según José Luis Romero: *“Cambió la fisonomía del hábitat, se masificaron las formas de vida y las formas de mentalidad. A medida que se masificaban algunas ciudades de intenso y rápido crecimiento, empezaron a insinuar una transformación de su fisonomía urbana, dejaron de ser estrictamente ciudades para transformarse en una yuxtaposición de guetos incomunicados y anómicos; la anomia comenzó a ser también una característica del conjunto, este fenómeno migratorio rápidamente se*

²⁸ Romero, José Luis. “América Latina. Las ciudades y las ideas”. Siglo XXI editores. Bs. As. 2005. Pág. 320

constituyo en un fenómeno de explosión urbana, la cual tenía como fundamento un éxodo rural asentado en las ciudades y las grandes metrópolis latinoamericanas; el caso de Santiago de Chile va a ser uno de los más importantes de la región”²⁹

Este proceso migratorio generara una dualidad en la localización de la ciudad, en el territorio de las grandes ciudades, dualidad que se caracterizara por la posibilidad de que en un mismo territorio convivan dos espacios sociales absolutamente diferenciados; por un lado el espacio social de la norma y la disciplina construida por el régimen desarrollista de producción y organización societal y por otra el carácter anómico, heterogéneo y disperso por medio del cual se expresaban estas grandes masas migrantes.

De alguna manera, se estructura esta dualidad en un juego donde convive lo mismo con la identidad y lo otro con ella, ambas esferas de la diferenciación que potencian la identificación de un espacio social de este territorio que sostiene esta dualidad; es una dinámica de integración forzada a la ciudad u la marginación por fuerza de no encontrar lugar en la estructura social de la ciudad o la disidencia y la ruptura consciente con la ciudad normalizada que significaba la comunión de las masas con las industrias, y el encuentro del desarrollo con las fronteras urbanas, perfectamente dibujadas y a veces tremendamente difusas.

Es en este contexto - donde el fenómeno que centraliza gran parte de las tensiones y las inflexiones sociales de Latinoamérica y sus países a mediados del siglo XX es la migración campesina a las ciudades- podemos evidenciar que no va a ser la totalidad de

²⁹ Ibidem. Pág. 322

la masa migrante la que lograra integrarse exitosamente a las pautas de asimilación ofrecidas por la ciudad normalizada y la relación de dependencia del inmigrante en relación con la incorporación o la integración a la ciudad normalizada será básicamente la capacidad de oferta de trabajo por parte de la actividad industrial básicamente de la ciudad normalizada.

De esta manera van a existir aquellos que van a verse excluidos de las pautas de integración social de la estructura desarrollista, lo que va a implicar la estructuración de distinciones fundamentales al interior de las ciudades; ya sea en cuanto la relación de este componente anómico no integrado con la estructura normalizada de la ciudad, como también diferenciaciones entre aquellos con mayores niveles de integración y aquellos con poca, escasa o nula integración en el peor de los casos para las expectativas de los migrantes.

“Campesinos, muchos querían seguir siendo campesinos y tentar fortuna con cultivos en alza, pero otros campesinos también adivinaban las posibilidades de la ciudad y los que conocían algún oficio, tomaron la decisión de venderlo y se quedaron en las ciudades”³⁰

El avance del desarrollismo como expresión concreta del patrón de acumulación Capitalista en América Latina no solo generara diferencias al interior de las grandes ciudades; por lo general se estructurara una relación de dependencia entre la llamada Ciudad Normalizada con el Campo o la estructura agraria de los países Latinoamericanos.

³⁰ Ibidem. Pág. 324

Definimos esta relación como una relación de dependencia por el hecho de que en la medida en que existe un mayor dinamismo en la actividad de la ciudad, se genera un deterioro mayor de las estructuras del agro, en alguna medida podemos entender que el proceso desarrollista se está compuesto por la necesidad de estructurar cada vez más, centros urbanos con una estructura productiva de bienes de segundo orden capaces de mantener un régimen de sustitución de importaciones lo suficientemente importante para abastecer a la nación completa y también mantener el mercado interno, en este sentido, el agro comienza a poseer un carácter regresivo, aparece como una unidad económica que no produce en torno a la línea hegemónica de la Economía nacional, que es básicamente el proyecto industrialista; en esta medida el agro se restringirá y decrecerá en una relación inversamente proporcional con la estructura industrial y concentracionista de la ciudad normalizadora.

Por lo que el problema que estructuraba la migración a la ciudad como fenómeno no solo era generado por causas relacionadas con la oferta de mano de obra que la ciudad normalizada generaba, sino que también existió un proceso de creciente pauperización, deterioro de las relaciones sociales y de la economía, que subyacía a las estructuras agrarias, echando de esta manera a grandes cantidades de individuos del campo a la ciudad, sin necesariamente ser la consecuencia directa de una demanda emanada de las necesidades de las estructuras industriales urbanas; eran aquellos que no se resignaban a enterrarse vivos en su lugar de origen, a los que aun les quedaba una fuerza moral para intentar reconstruir su vida en otra parte.

Debemos reconocer que la migración desde el campo a la ciudad se generó solo en torno a aquellos polos de desarrollo donde se estructuraba una posibilidad real o una

expectativa lo suficientemente verosímil, para dotar al migrante de una expectativa, lo suficientemente fuerte como para comenzar a recorrer nuevos senderos, nuevas suertes y nuevas realidades, la realidad de lo inédito y la incertidumbre por sobre todo, el cambio del todo deteriorado, por la nada y el todo de la ideología desarrollista.

Esto se debió a un claro proceso de pauperización de las condiciones de vida de los individuos ubicados en las estructuras agrarias, desfavorecidas evidentemente por el progreso del desarrollismo, de esta manera debemos tener en cuenta que no solo es la expansión de la demanda de trabajo por parte de la estructura industrial desarrollista la que hace posible la estructuración de una migración del campo a la ciudad, sino que es también la definición de la ciudad como un espejo de la promesa del progreso y como un gran efecto de demostración, donde se visualizaban los progresos y los aciertos de la modernización frente a estructuras sociales más precarias y subdesarrolladas; de esta manera podemos afirmar que también es una variable ideológica/cultural la que genera este proceso de expansión de la migración y esto es lo que explica evidentemente la existencia de un desajuste y una deslocalización en el momento de relacionar la demanda de trabajadores y la cantidad de migrantes que el proceso generó, se explica básicamente porque el proceso se constituyó por más de una variable y la que podía tener un mediano poder de control no lo pudo hacer, que era sin duda la variable de la expansión limitada de la capacidad de absorción de mano de obra por parte de las estructuras urbanas.

De esta manera vemos como el exceso de migrantes se debe a la posición de la ciudad como un fenómeno simbólico, donde la ciudad es un referente de la matriz de sentido que definía al desarrollismo, como promesa de progreso, inclusión, integración y en fin

de cuentas, la ciudad como el soporte significativo de un discurso modernizador que venía a decirnos que todos cabíamos en él, pero el territorio único de él era básicamente la ciudad, la ciudad como un modelo que va a estar definido fuertemente por el desarrollo de una fuerte tentación, de esta manera José Luis Romero nos dirá ***“Pero lo que mas poderosamente atrajo la atención de quienes querían abandonar las zonas rurales o las ciudades estancadas; fue la metrópoli, la gran ciudad, cuya aureola crecía en el impreciso comentario de quien sabía algo de ella, y aun mas, a través de los medios masivos de comunicación, los periódicos y revistas, la radio y sobre todo el cine y la televisión que mostraban a lo vivo un paisaje urbano que suscitaba admiración y sorpresa... La atracción era aun mayor si la ciudad había comenzado a dar el salto hacia la industrialización”***³¹

De esta manera, podemos reiterar la idea de que no era solo la participación en la estructura económica e industrial lo que hacía llegar a los migrantes a las ciudades, estas también ofrecían la posibilidad de encontrarse con otros, brindaba la posibilidad de estructurar pautas de socialización en relación al creciente deterioro de las relaciones sociales y las pautas de integración vivía la estructura agraria en dicho tiempo, de alguna manera la expectativa estaba puesta mas allá de lo económico ante la posibilidad de ***integrarse de manera intensa a la vida social.***

De alguna forma esta también presente la idea o la expectativa del acceso a lo que la ciudad ofrecía y al ser el desarrollismo un modelo que promovió la capacidad de consumo de parte de los sectores populares y asalariados específicamente, podemos afirmar que los migrantes también visualizaban este hecho –la posibilidad de ser un

³¹ Ibidem. Pág. 330

sujeto de consumo- como una expectativa mas del ideologismo y el imaginario de la ciudad.

Es importante definir que la ciudad por un lado se refería ante el mundo migrante como una gran idea o una gran ilusión a la cual llegar, que ofrecía un sinnúmero de oportunidades, pero paralelamente no contaba con estructuras sociales básicas para recibir el exceso de migrantes que generaría la propia ilusión que ella irradiaba para la periferia, serán condiciones materiales básicas las que harán en un primer momento prácticamente incompatible la llegada de tal numero de migrantes a la ciudad, muchos de los migrantes llegaron a vivir en casas confeccionadas por ellos mismos en terrenos periféricos y es desde este momento que se comienza a constituir lo que entendemos como la marginalidad urbana en dichos momentos, la marginalidad entendida como el exceso constante de los planes que el modelo modernizador contemplaba en un marco planificado del crecimiento que no fue para nada enmarcado en los planes definidos por una institucionalidad que tubo que comenzar a generar respuestas ante esta inmensa intervención e interrupción generada por una masa que era definitivamente disfuncionales para los intereses del patrón de acumulación desarrollista industrial, ubicado en la centralidad de lo urbano.

Es claro entonces que no existían condicionamientos óptimos para el habitar y el bienestar social de esta masa migrante que venia llegando a la ciudad, pero poco a poco se podía conseguir un habitar en los núcleos deprimidos de la ciudad y otras veces en las zonas marginales y ese habitar hacia que este sector migrante y marginalizado se agregara al conjunto de las clases populares de la ciudad, pues esto acrecentó enormemente la población numérica de las clases populares en relación con otras clases,

de la misma forma, esto introdujo un elemento relacionado con la diversidad al interior de las clases populares, ya que son estas donde comienzan a convivir distintas matrices de sentido, culturas, conjuntos significantes y un sin fin de materiales culturales que encuentran mancomunion en el escenario de lo popular; esto nos plantea la categoría de la fusión entre las masas populares de la ciudad y los sectores migrantes, una integración que no tardara en devenir en una suerte de comunión.

Así afirmamos la existencia de una suerte de sincretismo cultural entre sectores populares urbanos y sectores populares rurales y este fenómeno no estuvo exento de una reacción de parte de aquellos que acostumbraban a contar con una ciudad tradicional armónica; pero el problema era la generación de un círculo vicioso, donde esa ciudad que se defendía generaba cada vez más expectativas sobre sectores rurales y esto a su vez condicionaba la existencia de mayor flujo de migrantes rurales hacia la ciudad.

De esta manera podemos evidenciar que uno de los factores que supero la comunión entre sectores populares urbanos y rurales en el campo de *“Lo popular”*, fue la marginalidad como la configuración de una nueva dimensión de la pobreza y la estructura de la sociedad Chilena en las décadas que siguieron los años cincuenta, se habla entonces de una marginalidad entendida como la superación estructural -en términos de los niveles de pauperización- respecto de los sectores populares; y la podemos entender desde la sobre significación de la ciudad como estructura subsumidora de una masa migrante y la baja capacidad estructural de la ciudad para integrar de buena forma a estos sectores.

“Esta misma súper abundancia de gente, si por una parte ha contribuido a la formación de los nuevos barrios residenciales y de otros, muy bien acondicionados para empleados y modestos funcionarios, ha arrojado a los suburbios a una masa confusa que ha buscado refugio en un conglomerado de habitaciones míseras, faltas todas de higiene. Las migraciones arrinconaban a la sociedad tradicional de la capital, se filtraban en ella o acaso la cercaban, menos se noto en las capitales que no llegaron entonces a alcanzar los dos millones de habitantes”³²

De esta manera es una Economía del desajuste, la deslocalización y de la posibilidad virtual del cumplimiento del significado de la ciudad para el migrante, la que genera o es condición de posibilidad para la definición estructural de una masa marginal que comienza a significarse y hacerse visible en una estructura urbana que la ubica o la localiza en los cordones más externos de la metrópoli, en una periferia donde parecía avicinarse la creación de una **“Otra Ciudad”**.

Otra ciudad que por supuesto nunca fue entendida, legitimada ni aceptada por la tradición de esta ciudad normalizada; una ciudad que se desentendía del inmigrante y del embrionario *spirits de corps*³³ que podía comenzar a generarse a partir de una alianza estructural subyacente, de un acercamiento entre modos de vida y formaciones simbólicas que comprendían el mundo popular urbano y el mundo popular rural.

De alguna manera el descontento de parte de quienes habitaban la ciudad se hace cada vez más generalizado, especialmente en aquellos estratos medios, medios altos y altos

³² Romero, José Luis. “América Latina. Las ciudades y las ideas”. Siglo XXI editores. Bs.As. 2005. Pág. 328

³³ Para comprender de mejor forma este concepto se sugiere revisar del Antropólogo: Linton, Ralph. “Estudio del Hombre”. Capítulo VI “Los aspectos Característicos de la cultura”. Fondo de cultura económica. México, DF. 1942.

que no formaban parte de lo que podemos denominar el mundo popular; un descontento que arrancaba de una separación, de una distinción, de un saberse diferente, que en virtud de la mayor concentración de poderes de los sectores ya habitados en la ciudad hacían ubicarse al migrante en la posición de la subalternidad, siendo este entendido como **“el otro”** que no solo mantenía su condición de diferente, sino que también poseía la connotación y se le asociaba la simbolización del invasor , del irruptor, del agente de la intervención en un medio donde la tradición, el desarrollo lineal y sostenido del desarrollismo no entregaba una carta de invitación a este **“otro indeseable”**.³⁴

De alguna manera se configuro la formación del monstruo social, el lugar, la localización donde se simbolizaba lo detestado por esta sociedad tradicional que comenzaba a reaccionar, el momento donde se constituía la posibilidad vincular el significado de la anomalía y la desviación con significantes reales presentes y emergentes en la ciudad; de alguna manera se destaca la operación que Michel Foucault describe en su texto los anormales respecto de la figura del monstruo social que también José Luis Romero describirá en las ciudades y las ideas en América latina; Foucault nos dirá: **“El Monstruo es el gran modelo de todas las diferencias...Es el principio de inteligibilidad de todas las formas de la Anomalía”**³⁵

³⁴ Es relevante poder estudiar la obra “Los Invasores” de Ewon Wolf y ver de que forma en esta se estructura una simbolización de dualidades antagonistas, donde se configuran dos mundos identitarios que se confrontan en un mismo territorio y demarcan sus características e identidades; la mayor parte de las veces irreconciliables.

³⁵ Foucault, Michel. “Los Anormales”. Fondo de cultura Económica. Bs.As. 2000. Pág.62

De esta forma vemos como José Luis Romero no habla de una desfiguración del migrante, que hizo de estos una suerte de monstruos sociales que revistieron además por los mismos años *los caracteres inhumanos que les presto el desarrollo técnico*³⁶.

De esta forma se comienza a constituir una suerte de esición en la subjetividad urbana del Chile de Mitad de siglo XX, donde, por un lado el habitante tradicional de la ciudad industrializada, incorporado de forma completa a la integración desarrollista -y sus formas de incorporación a dicho periodo de la acumulación capitalista en Chile- comienza a afirmar con mayores grados de autoridad y cohesión social su condición de *“Herederoy dueño de la ciudad”* frente a la figura de *otro* (Migrante) que venia a copar, saturar y sobre exigir a la ciudad algo que tradicionalmente no estaba acostumbrada a dar, es decir, una pasividad que no podía o no quería dar el espacio para a marginalidad masiva y la incorporación de nuevas pautas y formas de integración cultural en ella, por mencionar algunos elementos.

Por otra parte encontramos la negación social y conciente del sujeto migrantes o de este *otro* ante la ciudad tradicional y quienes la defendían románticamente; vemos que en la medida en que esta *“Masa Heterogénea”* se iba dotando de lo que anteriormente denominamos un *Spirit the corps*³⁷ o de una forma de agenciar su multiplicidad, lo que Deleuze definiría de la siguiente manera: *“...Tienen tendencia entonces a ser reemplazados por nociones tales como "agenciamiento" o "dispositivo" que indican*

³⁶ Romero, José Luís. “América Latina. Las ciudades y las ideas”. Siglo XXI editores. Bs.As. 2005. Pág.330

³⁷Linton, Ralph. “Estudio del Hombre”. Capitulo VI “Los aspectos Característicos de la cultura”. Fondo de cultura económica. México, DF. 1942. Pág. 94.

*una emisión y una distribución de singularidades.*³⁸; forma de agenciar su diversidad en el terreno de lo social y lo territorial, que se comienza a dar, como ya habíamos manifestado a partir de la relación con otros sectores constituyentes de lo popular en la ciudad, de alguna manera comienza el migrante con una identidad mas caracterizable, una unidad societal mas importante y con niveles de consolidación que habla de su relación con sectores populares de la urbe también; estos todos serán factores que comenzaran a hablarnos de un nivel de autoreconocimiento y de la construcción de una distancia simbólica que comienza a operar entre esta nueva sociedad que comienza a emerger en los márgenes de la ciudad y este romanticismo que no pretendía dejar que ningún factor exógeno viniera a alterar el ordenamiento propio de una ciudad que ya había sido penetrada por estructuras, relaciones e individuos que hace cierta cantidad de años no estaban ahí, de esta forma podemos comenzar a advertir que esta lógica y esta manera de relacionamiento de lo tradicional con lo emergente, lo detestable, la figura del monstruo social y su paralela autodefensa comienzan a generar el *fruto agridulce de la ideología*³⁹.

Así debemos entender que el fenómeno migratorio no es un fenómeno susceptible de observar solo desde una dimensión cuantitativa, tampoco podemos rescatar de el solamente una dimensión estadística, sino que también tiene que ver con elementos relacionados con la subjetividad que genera la vivencia en la ciudad; entendamos de que forma el cambio de una sociedad y una urbanidad altamente compactada y cohesionada por una sociedad escindida era capaz de componer dos mundos sociales completamente distantes de la posibilidad de la comunión inmediata; cuestión que según José Luís

38 Deleuze, Gilles. "Quien viene después del sujeto". Luís Kancyper. El Campo Analítico con Niños & Adolescentes. Zona Erógena. N° 18. 1994.

39 Romero, José Luís. "América Latina. Las ciudades y las ideas". Siglo XXI editores. Bs.As. 2005. Pág.332.

Romero se constituye a partir de la relación entre *una sociedad tradicional, compuesta de clases y grupos articulados, cuyas tensiones y formas de vida transcurrían dentro de un sistema convenido de normas, era pues una sociedad normalizada, la otra fue el grupo inmigrante, constituida por un grupo de personas aisladas que convergían en la ciudad, que solo en ella alcanzaban un primer vínculo y por esa sola coincidencia y que como grupo carecía de todo vínculo y en consecuencia de todo sistema de normas, era una sociedad anómica, instalada precisamente al lado de la otra como un grupo marginal*⁴⁰

Por lo tanto, este grupo que se constituye paralelamente a lo que Romero define como la *“Sociedad tradicional”* aparece simbólicamente como un conjunto humano heterogéneo; dada su procedencia de territorios propios de la ruralidad, o de pequeñas ciudades abandonadas.

De esta forma el fenómeno de la disociación y la convivencia de dos sociedades en un mismo territorio, tendía a presentarse como la posibilidad de la comunión de la multiplicidad de los otros o los nuevos habitantes entre sí, como la posibilidad real de que en torno a la multiplicidad y la heterogeneidad de la masa migrante se desarrollaran procesos de agenciamiento social y por ende se configuraran cuerpos sociales algo más cohesionados frente a la firmeza y lo robusto de la *sociedad tradicional*.

De alguna manera nos situamos ante la imposibilidad de la constitución de la comunidad en el escenario donde la presencia de una comunidad constituida y altamente cohesionada generaba un efecto centrípeto sobre esta nueva masa migrante; grupo que

⁴⁰ Ibidem. Pág. 331.

no era para nada una comunidad articulada, por lo que resulta atractivo verla como una expresión masiva, heterogénea, absolutamente fragmentada y desarticulada por la estructuración en cada una de las singularidades que componían esta masa migrante de pautas que nada se relacionaban con sus paralelas, cuestión que se configuraba como condición de posibilidad para el desarrollo de un cuerpo social que fuese capaz de dotar de mas estructura a esta masa migrante.

De esta forma José Luís Romero simboliza este factor anomico que se integra a la ciudad planteando *“La emigración era por tren y el arribo a las estaciones ferroviarias en las que descendían de cada convoy decenas de familias de extraño aspecto y estrafalario equipaje, que buscaban al que esperaban que fuera a recibirlas, un inmigrante anterior que tenia previsto algún acomodo”*⁴¹

La conclusión más general que puede desprenderse de esto es que en un mismo espacio urbano y territorial coexiste una sociedad constituida en torno a normativas, un cierto universo moral, un determinado *régimen de societalización*⁴² -en este caso específico y debido a la periodización histórica en la que nos encontramos ubicados, nos referimos a un régimen de societalización desarrollista-; con lo que paralelamente se esgrime en la misma espacialidad como otra forma de vida social, aparentemente mas desordenada, anomica y deslocalizada respecto de los patrones de la hegemonía social impuesta por el desarrollismo como modelo de vida y estructurador de unas *ciertas “Energías Utópicas”*⁴³ en Chile a mediados del siglo XX.

⁴¹ Ibidem. Pág. 332

⁴² Para profundizar sobre la noción de “Régimen de Societalización” se sugiere revisar a Bob Jessop en: *“Crisis del Estado de bienestar”*. Ediciones “Siglo del Hombre”. Bogota 1999.

⁴³ Respecto de este concepto se sugiere revisar a Habermas, Jürgen en: *El estado de bienestar y el agotamiento de las energías utópicas”*.

De alguna forma de esta afirmación se desprenden dos grandes reflexiones históricas, una tiene que ver con la posibilidad de que grandes sectores migrantes –y esto lo revisamos con anterioridad- se integren a la dinámica desarrollista y sean absorbidos por el régimen de vida de esta Ciudad Disciplinada y Normalizada, mientras que por otro lado se estructuraría la reflexión en torno a que aquellos sectores que no se integran a la dinámica de esta ciudad, se sitúen periféricamente y avancen en la creación de pautas de socialización y una institucionalidad paralela con características absolutamente diferenciadas de nuestra *Ciudad Disciplinada y Normalizada*; esto evidentemente nos lleva a una tercera reflexión; la posibilidad de la apertura de una fase de conflictividad social en torno a la imposibilidad de la comunión de dos estructuras sociales en un mismo escenario urbano, la dinámica del uno y del otro se comienza a configurar en la medida que el otro desarticulado y anómico, comienza a fortalecer su estructura social y profundiza en este caso su alianza con sectores populares de la ciudad, establecidos previamente a los procesos migratorios y logra dotarse de una situación social que le permite situarse desde una oposición y no desde una subalternidad pasiva ante la hegemonía de la Ciudad Normalizada y Disciplinada.

José Luís Romero nos dirá respecto de la población campesina en la ciudad: *“En rigor el grupo inmigrante no era todavía una sociedad y no podía contraponer un sistema a otro, lo que se oponía al sistema de la sociedad normalizada, entre cuyos vericuetos querían entrar, era el pecho descubierto de un conjunto humano descubierto, sin vínculos que los sujetaran, sin normas que le prestaran homogeneidad, sin razones validas para frenar en última instancia el desborde de los instintos, o simplemente el desesperado apremio a las necesidades; era un conjunto de seres humanos que*

luchaba por la subsistencia, por el techo, esto es sobrevivir; luchaban también por tratar de vivir, aunque el precio de ese goce fuera alto , y ambas luchas entrañaban la necesidad de aferrarse de alguna forma en algún lugar de la sociedad normalizada, seguramente sin autorización, acaso violando determinada norma, quizás violando los derechos de alguien perteneciente a aquella ciudad que miraba asombrado el intruso”⁴⁴

Es interesante profundizar en torno a la visión del inmigrante en la ciudad respecto de esta, de alguna manera podemos afirmar que el inmigrante al mirar el todo y las partes de la ciudad sentía que nada de lo que ahí existía le pertenecía, sino que mas bien era de otros; la escuela , los bienes públicos, etc. no eran de el, eran de los miembros de lo que aquí hemos denominado como la Ciudad Normalizada y Disciplinada, todo era ajeno al migrante y el también era ajeno a ella; así esta ciudad normalizada miraba al migrante como una suerte de sujeto que se infiltraba, por sobre las estructuras que ella había constituido; este fenómeno no solo operaba en los sectores altos de la sociedad, también operaba en los sectores populares -poniendo el punto de inflexión a lo que aquí hemos tratado de esbozar como una suerte de alianza entre los sectores populares y los migrantes- *“Cuando alguno de sus miembros aparecía por fuera de sus Ghettos, la sociedad normalizada lo observaba con curiosidad, lo reconocía como diferente de la clase popular normalizada y lo dejaba pasar, fue diferente cuando la otra sociedad aparecía formando un grupo, para entonces se había logrado por parte de los inmigrantes fortalecer ciertos vínculos que comenzaban a aglutinarlos y acaso entrevieron que podían oponer a la estructura algo mas que expectativas individuales, la fuerza de un grupo, una fuerza multiplicada en que se ejercía sin sujeción a*

⁴⁴ Romero, José Luís. “América Latina. Las ciudades y las ideas”. Siglo XXI editores. Bs. As. 2005. Pág.333

normas y de manera irracional , era la fuerza del que siente ajeno aquello que ataca y carece de frenos para la acción”⁴⁵

Así podemos definir que esta masa que antes relacionábamos con lo desvinculado, con la fragmentación, la desnormalización y la anomia, comienza a generar los primeros pasos para dotarse de una estructura social más compleja, que lo armara de una identidad, de marcos de integración, de pautas de normalización y estructuras de asociación concretas que eran el producto de la configuración de este *Spirit The Corps* del que Ralph Linton nos habla en relación a la constitución de la cultura, las sociedades modernas y comunidades indígenas de diversa procedencia.

De alguna manera esta masa migrante estaba adquiriendo herramientas sociales y su abanico para la construcción del vínculo social sería cada vez más extenso; esto estructuraría una posición no pasiva respecto de su medio y de la sociedad normalizada en específico, ya que el centro de ataque del nuevo grupo será el sistema de normas vigentes al que ignora en una primera instancia, y luego consolidado en alguna medida, desafió posteriormente.⁴⁶

De alguna forma, el hecho de la estructuración social de este nuevo grupo hace que se visibilice muy embrionariamente la lógica del desafío, el desafío a la estructura normativa de la sociedad desarrollista que había invitado a estos sectores a participar de sus oportunidades y había terminado dejándolos en el lugar de la marginalidad.

⁴⁵ Ibidem. Pág. 336.

⁴⁶ Ibidem. Pág. 334.

No solo se desarrolla el tema del desafío y la consiguiente relación de otredad entre los sectores migrantes y la sociedad normalizada, José Luis Romero nos afirma que *“La sociedad normalizada sintió al recién llegado no solo como advenedizo, sino como enemigo y al acrecentar su resistencia cerro los caminos de acercamiento e integración de los grupos inmigrantes, sino también su propia capacidad para comprender el insólito fenómeno social que tenía delante de los ojos”*⁴⁷

De alguna manera este proceso de transición, caracterizado por poseer dos grandes estructuras sociales en su centro sobre la base de una relación de conflictividad, se sintetizaría y resolvería históricamente y socialmente por medio del ejercicio del poder de la sociedad normalizada, ejercicio que estructuraría la necesidad y la coerción por sobre la sociedad anómica en torno a la demanda social de que esta acatara un conjunto de normativas.

Estamos hablando de una síntesis en donde el factor central está dado por una integración forzada de esta sociedad anómica a las estructuras de la sociedad normalizada, evidentemente esta no será la realidad del conjunto de los migrantes, pero la tendencia marcaba el camino hacia una integración forzada a una ciudad que parecía estar determinada cada vez más por las reglas del juego del desarrollismo y la sociedad normalizada.

También, y como habíamos mencionado con anterioridad, lo que se genera paralelamente es un fenómeno de construcción de vinculaciones y articulaciones de los sectores que componían esta sociedad anómica y que se venían caracterizando por su

⁴⁷ Ibidem. Pág. 334.

lógica heterogénea mas que por una medida de funcionamiento vinculante e integracionista.

En la medida en que se desarrollaron estos marcos de integración como posibilidad para la creación de vínculos al interior de la multiplicidad de la llamada sociedad anomica, se fueron desarrollando condiciones de posibilidad para desarrollar alianzas con otros sectores sociales propios de la sociedad tradicional, básicamente con los sectores populares de esta y sectores muy específicos de la clase media; también va a ser una variable importante en este fenómeno de alianza, el hecho de que los sectores migrantes compartían una estructura común con otros sectores: Ser pobres.

“Si los migrantes eran desocupados , también habían desocupados en clases populares tradicionales de la ciudad y en algunos sectores de la clase media, si la miseria se extremaba y había que abandonar el cuarto y había que buscar un refugio en un rancho del borde urbano; el arraigado se encontraba con el recién venido y se encontraba en las colas de los que buscaban trabajo en las ocupaciones ocasionales que uno y otro conseguían y en el caso de una olla popular que el gobierno o alguna institución caritativa ofrecía a los sectores mas miserables también se encontraban.”

Así la sociedad anomica como conjunto se integraba a la urbanidad, sea en sus lógicas mas integradas de participación y consumo social como en los espacios estructurados en la marginalidad de la ciudad ; la sociedad se dota anomica de marcos de integración comunes con sectores populares y medios de la sociedad normalizada, lo que comienza a generar un robustecimiento de la estructura social de la sociedad anomica y esto da pie o es condición de posibilidad para que se integren sectores por un lado , pero por otro se

radicalicen las formas de diferenciación entre ambas formas de organización social , estructuradas por fuera del proceso de integración forzada descrita con anterioridad. Así nos encontramos ya frente a una **“Sociedad Escindida”** basada en una nueva conformación social dinamizada por la lógica de la diferenciación.

Ahora resulta importante comprender que ya no se da una división tan pura entre los emigrantes y los miembros de la sociedad normalizada, podemos dar cuenta de la emergencia de un sector social nuevo sobre la base del conjunto de alianzas anteriormente descritas; será entonces un nuevo sector urbano el que se constituirá y será parte de esta escisión ya descrita.

Esta dinámica nueva, esta nueva estructuración de las subjetividades en el espacio urbano se tensionara con las estructuras de oportunidades ofrecidas por la ciudad normalizada y organizada por el desarrollismo; ***“una gama tan amplia de posibilidades no ofrecidas, sin embargo... no había oportunidad ni a los inmigrantes ni a los sectores arraigados que se unieron en esta aventura del asenso social; el juego seguía siendo diabólico y mientras crecían las posibilidades que la ciudad ofrecía , mas crecía la demanda de oportunidades que reclamaban los arraigados, los inmigrantes de la primera hora y los que sucesivamente se agregaban a ellos en ininterrumpidas olas. La ciudad seguía creciendo y la competencia se hacia mas despiadada, por lo demás, tanto como en el seno de la sociedad normalizada, pero mas al desnudo opuesto, que no existía para ellos un cuadro de normas ni un sistema convencional de formas, en este sentido, un verdadero sálvese quien pueda de los que marchaban abriéndose paso conspiro contra la homogeneidad de la masa, de la que***

*se desprendían cada día los triunfadores, esto es, aquellos que lograban integrarse firmemente en la estructura*⁴⁸

De alguna forma, esta escisión o este componente diferenciado de la sociedad normalizada -producto en si de una composición inmigrante y las alianzas de estos con sectores importantes del mundo popular y sectores muy específicos de la clase media- no lograba constituirse como un gran componente social, era solo el lugar donde un conjunto mas bien heterogéneo se dinamizaba socialmente en torno a las posibilidades que la estructura le ofrecía de integración, es decir, las posibilidades de ascenso o descenso social, del logro y el no logro, del éxito o del fracaso; esos serán los atributos simbólicos y las simbolizaciones que tendrá ese lugar social para quienes lo componían.

Este nuevo sector puede ser entendido como un momento del movimiento de la sociedad que no se caracterizó por poseer un elevado nivel de identidad, conciencia de clase, ni menos una cultura como grupo social definido desde si mismo, mas bien es un sector social que se define en la sociedad como negación del sector que pretende establecer una suerte de defensa romántica de la sociedad tradicional, que podía prescindir del fenómeno migratorio y esta composición social *Siu Generis* generada a partir de las dinámicas y las alianzas antes descritas; de alguna manera podemos definir que este sector estaba definido por el otro, por la otredad, su nombre y su lugar en la sociedad estaba definido por aquel sector que miraba con recelo su presencia en la ciudad.

⁴⁸ Ibidem. Pág. 338.

De esta forma este sector nunca se interesó por constituir otra sociedad, nunca se interesó por constituir una suerte de poder social alternativo ante lo que el desarrollismo le ofrecía, siempre su opción fue tratar de integrarse de la mejor forma a la estructura de la ciudad normalizada.

Esto será en un primer momento de su desarrollo, posteriormente las cosas tomarán otro rumbo y la marginalidad sistémica, estructurará condiciones objetivas favorables, para una cohesión más intensa entre estos sectores y se definirá lo que más adelante definiremos como la emergencia de un nuevo Bloque Social, Bloque que en el capítulo siguiente será explicado y caracterizado en lo referido a su génesis, sus condiciones objetivas y subjetivas de emergencia.

Marginalidad sistémica y asociatividad Popular.

Un nuevo Bloque Social: Los Pobres de la ciudad.

Es dificultoso emprender esta discusión sin hacer mención a algunas de las tendencias estructurales e históricas más importantes del proceso de urbanización en la totalidad regional y la especificidad

Chilena, es por esto que en el presente capítulo emprenderemos a modo de introducción/contextualización ciertos elementos referidos al proceso de urbanización en América Latina durante el siglo XX.

Para en virtud de esto y sus derivadas sociopolíticas comenzar a comprender fenómenos como los de la marginalidad, la acción colectiva y asociación de masas y la conformación de un bloque social de nuevo tipo en medio del paraíso desarrollista.

El fenómeno urbano y la crisis.

Las grandes ciudades nacen fuertemente bajo el influjo y el desarrollo del sector primario exportador, para posteriormente ir estructurando una nueva forma de urbanización en torno al impulso del sector industrial ; de alguna manera se mantendrá la lógica del relacionamiento desigual entre las metrópolis y los satélites, en un modelo con mas intensidad y en el otro con menos.

Esto genero durante la totalidad del siglo XX lo que Castells denomino: ***“Proceso de diversificación de ciudades en Latinoamérica, un elevado índice de urbanización y un aclarado ritmo de crecimiento urbano”***⁴⁹

⁴⁹ Castells, Manuel. La Ciudad de la democracia. Versión Fotocopiada. S/P

Esta lógica estructuró un sistema urbano en América Latina constituido por:

- Pocas Superciudades o metrópolis.
- Desarrollo Paulatino y Paralelo de Grandes Ciudades.
- Desarrollo de pequeñas ciudades y medianas que progresivamente se articulan al ritmo de desarrollo de la región.

En 1980 un tercio de la población latinoamericana se encontraba en asentamientos rurales; esto lleva-según Castells- a la generación de ***“Desequilibrios territoriales”***, desequilibrios que desarrollaron como expresión el condicionamiento de las ciudades para la recepción de migraciones y las estructuraciones de pequeñas metrópolis en el entorno rural, o lo que denominaron los estudiosos del problema ***“La metrópoli Aldeana”***

Este proceso evidentemente no se encontró exento de crisis y ellas fueron generalmente producto de su relación con procesos de crisis económicas, por lo cual podemos definir:

- Relación directa entre la crisis económica y la crisis urbana.
- Crisis que tiene impacto sobre la institucionalidad política (legitimidad)
- La cual también tiene impacto sobre la administración pública.

De esto podemos inferir que el desarrollo de las grandes ciudades necesitó de la constitución de una institucionalidad que fuese capaz de hacerse cargo de los problemas territoriales, en el ámbito de la salud, vivienda, etc.

De esta manera Castells afirmará que la crisis urbana o las crisis urbanas en América Latina *“No son el resultado del subdesarrollo, sino la consecuencia de un modelo específico de desarrollo”*⁵⁰

En pleno siglo XX se intensifica una estrategia de desarrollo que tendrá como centralidad la industria y los procesos de concentración y territorialización de la producción; esto tendrá influencias directas sobre la cuestión urbana, consecuencias expresadas en:

- Agrandamiento de las contradicciones urbanas.
- Crecimiento económico/deterioro del consumo colectivo en la urbe.
- Mejora del control sobre la explosión demográfica.
- Concentración disfuncional de la población en zonas altamente pobladas.

Todo esto nos lleva a situarnos frente al proceso de metropolización, el cual implica:

- Concentración demográfica.
- Concentración de actividades productivas.
- Centralización política.
- Potenciamiento del sector urbano informal.
- Asentamientos precarios, déficit de servicios públicos.

Ahora, ¿que entendemos por Asentamientos precarios?; Castells nos dirá: *“Conjunto de edificaciones construidas por sus ocupantes, con técnicas y métodos no convencionales, en terrenos ocupados “ilegalmente” que presentan condiciones*

⁵⁰ Ibidem. S/P

ambientales deficientes...En donde reside un subconjunto de la población urbana, que vive en condiciones de pobreza con un alto grado de precariedad”⁵¹

De alguna forma podemos entender que la crisis urbana se constituye como un rasgo estructural de la forma de desarrollo adoptada por gran parte de las sociedades Latinoamericanas a partir de la década del treinta.

Ahora, es importante mencionar algunos de los indicadores que ponen en evidencia el problema de la cuestión urbana o directamente la crisis urbana como rasgo estructural del desarrollismo dependiente Latinoamericano:

- Deterioro del sistema de transporte urbano.
- Ausencia de una política de localización de actividades que tengan en cuenta a la estructura residencial y la accesibilidad de los trabajadores a sus lugares de trabajo.
- Poco control sobre uso y mercado del suelo.
- Etc.

En virtud de esto Castells nos dirá: *“La ciudad Histórica esta en vías de desaparición, salvo en rincones artificialmente preservados para su comercialización turística”⁵²*

La migración campo ciudad, la configuración de una estructura social a modo de exceso significada por o que la sociología denomino los *“Cordones de marginalidad”* jugo un rol importantísimo en la caracterización de gran parte de la estructura social Chilena

⁵¹ Ibidem. S/P.

⁵² Ibidem. S/P.

durante la segunda mitad de la década del cincuenta y la década del sesenta; pero asimismo resulta ser limitado el puro análisis que hemos realizado hasta ahora sobre dicho proceso, ya que hemos llegado a concluir, como a partir de las dinámicas migratorias y de la concentración urbana en Chile, se configuró una suerte de sujeto estadístico dispuesto en torno a las condiciones desiguales que se situaban en relación con el conjunto de la sociedad Chilena.

Ahora resulta importante poder incorporar a esta lectura, si se quiere, puramente estadística del proceso de transformación de la estructura social chilena en dicho tiempo, la variable política y aquella que nos habla de la forma en que estos sectores generaron procesos de asociación, acción y movilización colectiva de masas en medio de un discurso oficial y una subjetividad que apelaba a la constitución funcional de estos sectores y a una suerte de integración forzada que no podía ser, dadas las condiciones estructurales a las que se sometían estas grandes conglomeraciones humanas que habitaba en la periferia de la metrópoli.

Resulta importante entender este período desde una doble lectura, que por un lado apela a una pura significación estadística de los procesos de cambio social vividos en Chile durante la época que aquí estudiamos y paralelamente aquellos que nos hablan de las significaciones políticas constituidas a partir de las condiciones sociales de existencia de estos conglomerados ubicados en las ciudades a modo de extranjeros y unidades productivas funcionales.

Cuando relatamos el conjunto de fenómenos y procesos sociales, tanto objetivos como subjetivos de lo que significó el proceso de migración campo ciudad en Chile y

específicamente en Santiago, advertimos sobre una serie de condiciones pre existentes para la emergencia y el desarrollo de estos procesos y fenómenos.

De alguna manera en los años cincuenta y sesenta como ya describimos, se desarrolla uno de los fenómenos migratorios más intensos de la historia del país en el siglo XX, comparado con el ocurrido desde el sur a los núcleos productivos de las salitreras a principios del siglo pasado, y es este proceso el que facilita la generación de lo que muchos denominaron la crisis urbana de los años cincuenta y sesenta en Chile.

Esta crisis tenía como antecedente fundamental el sobrepoblamiento de la espacialidad urbana, acompañado de una capacidad limitada de integración social a los sectores migrantes y una débil estructura de socialización de bienes sociales básicos para estos segmentos de la población.

Hablamos de una crisis urbana que emerge en el momento en que la organización societal de la materialidad orientada a usos cotidianos, aparece cada vez mas contradiciendo los deseos, expectativas y aspiraciones de los sectores mas postergados por el sistema social.

“Hay crisis urbana a partir del momento en que la organización de las grandes ciudades, contradice las necesidades de la mayor parte de los grupos sociales, mientras que al mismo tiempo dificulta la realización de los objetivos que asignan al sistema urbano, los intereses estructurales dominantes”⁵³

⁵³ Castells, Manuel. “Crisis urbana y Cambio Social”. Siglo XXI editores. México. DF. 1981. Pág. 1.

Así, una crisis que afecta a los cimientos estructurales del sistema social, como también pone en cuestión el sistema de legitimidad de la dominación y la gobernabilidad imperante.

De alguna forma uno de los elementos importantes a poner en cuestión en medio de esta reflexión es *¿Hasta que punto las estructuras y las transformaciones urbanas, pueden generar variaciones en la vida, la forma de organización y la cultura de una sociedad?*

En la década de los 60, nos encontramos frente a una “Ideología Urbana” que poseía como matriz la lógica desarrollista de la producción social de la realidad y será esta ideología –Según Castells- la que jugara un rol fundamental en el deterioro de las relaciones sociales en el espacio urbano; por lo que metodológicamente la crisis urbana solo puede ser entendida a partir de las relaciones sociales de producción de la realidad que en el espacio urbano se estructuran.

En este contexto, el problema de la integración social se constituirá como una centralidad en el deterioro de las relaciones sociales al interior del espacio urbano; mientras que esta en el contexto de la ciudad funciona como *“Escuela de aculturación para la masa de migrantes rurales”*⁵⁴

La marginalidad como fenómeno Social.

Volviendo al problema de la marginalidad podemos afirmar que en América Latina, en la década de los sesenta, uno de los grandes problemas era el de la dotación de viviendas a la población excedente de las ciudades y paralelamente se definió la

⁵⁴ Ibidem. Pág. 4.

imposibilidad de estos sectores de acceder a bienes colectivos *“En esta fracción de la población, se cuenta la totalidad de los sectores populares que carecen de empleo... Así pues la crisis urbana se articula directamente a la llamada marginalidad”*⁵⁵

De esta forma podemos afirmar que en la Región y específicamente en Chile la marginalidad es el indicador o la sintomatización de una nueva estructura social, definida por el carácter dependiente de las sociedades latinoamericanas y de la sociedad Chilena en específico.

La marginalidad puede ser entendida como la incapacidad de una proporción mayoritaria de la población a acceder al mercado capitalista, e incluso al mercado público de vivienda y servicios urbanos⁵⁶

Es importante tener en cuenta que la marginalidad –como veíamos en el capítulo anterior- no solo depende de condiciones de acceso o estructurales, también se entiende desde la configuración de pautas culturales y personales en relación a ella.

Ahora resulta importante entender que el discurso de la marginalidad es un discurso que opera desde el poder hacia los sectores populares en condiciones menos ventajosas, es la forma que el poder tiene para nombrar y clasificar a dicho segmento de la población en dicha época; de alguna manera fueron fecundas las producciones teóricas y políticas, que desde sectores del bloque dominante y del bloque en el poder presentaron el problema de la marginalidad como una centralidad política para dicho periodo.

⁵⁵ Ibidem. Pág. 150.

⁵⁶ Ibidem. Pág. 156.

Castells dirá: *“La formación misma del universo marginal es una construcción del estado, en términos de un proceso político movilizador, integrador y asistencialista”*⁵⁷

La marginalidad aparece como una categoría sistémica, que permite centrar la relación entre el estado y las masas populares; por medio del asistencialismo, los dispositivos de promoción social y control político.

Y en un sentido más amplio, la crisis será el producto de formas estructuralmente agotadas y de la lucha por la hegemonía ideológica de nuevas estructuraciones culturales y políticas.

Este fenómeno denominado marginalidad hace de los pobres urbanos, de los pobres rurales en la ciudad y de los marginales agentes activos que comienzan a constituir sus propios vínculos sociales, pautas de sociabilidad, marcos de integración y asistimos a la transformación de la pasividad y la desviación en activación social y estructuración autónoma.

En el contexto de crisis, y asumiendo como antecedente el fenómeno de “luchas por la hegemonía ideológica” al interior del espacio urbano, podemos advertir la existencia de un creciente proceso de producción autónoma de nuevos valores sociales, de forma paralela a la lógica sistémica y los marcos integradores del desarrollismo.

Al existir incapacidad sistémica para contener objetiva y subjetivamente a sectores migrantes y populares de la ciudad, comienzan a generarse alternativas emanadas de los

⁵⁷ Ibidem. Pág. 157.

propios sectores populares y migrantes, es así como podemos mencionar el caso de los asentamientos marginales que con el pasar del tiempo desarrollaran los conocidos cordones de marginalidad en la periferia de Santiago. Esto se deberá exclusivamente a lo que Castells denomina *“Dificultad de funcionamiento de los aparatos de integración”*⁵⁸.

*“En la década de los sesenta, junto a la pobreza urbana y a los programas sociales, aparecen los movimientos urbanos y su conexión potencial con las luchas políticas”*⁵⁹

Es este déficit de integración, la imposibilidad de que estos lleguen a todos los lugares de la “Nueva Ciudad”, el que posibilita la constitución progresiva de una experiencia común en torno a la pobreza y la marginalidad, experiencia que se expresara en nuevas formas de colectividad, nuevas formas de asociatividad que serán el embrión de un nuevo bloque social.

Ya a mediados de las décadas de los cincuenta Chile se encontraba viviendo un régimen caracterizado por la beligerancia social y política, de alguna manera podemos afirmar que el proceso de migración campo ciudad no estuvo exento de contradicciones y fricciones, que no fue un proceso planificado que otorgo un espacio a cada componente, sino mas bien podemos entender este proceso como un momento de desajuste, donde las fuerzas sociales y políticas jugaron un rol importantísimo en la configuración de un escenario nacional que no se caracterizaba precisamente por la paz social, es en este contexto donde se configura una dimensión política, una identidad colectiva y una cultura alternativa en los escenarios de la migración.

⁵⁸ Castells, Manuel. Movimientos sociales urbanos. Siglo XXI Editores. Barcelona. 1974. Pág. 26.

⁵⁹ Castells, Manuel. “Crisis urbana y Cambio Social”. Siglo XXI editores. México. DF. 1981. Pág.149

Si durante mucho tiempo los migrantes parecían ser el componente subalterno de la ciudad, si durante mucho tiempo el proceso de migración ubicaba al nuevo residente de la ciudad en un escondite que lo obligaba a vivir en la condición de la otredad negada, el progresivo avance de la movilización social y los niveles de interconexión de los migrantes con otras significaciones de la subalternidad urbana (Alianzas) comienzan a denotar la posibilidad de que ya no sea necesariamente la pura condición de subalternidad la que caracterice a los migrantes establecidos en la ciudad, que la cultura popular generada a partir de la fusión, la interacción y la relación de la subalternidad campesina con la subalternidad de la ciudad, mas allá de sus posibilidades de ser absorbida por la emergente industria cultural de masas, se comenzó a configurar mas allá de su propia condición subalterna para pasar a tomar una posición relacionada con la contra hegemonía y la respectiva lucha por la hegemonía cultural en un contexto donde esta nueva cultura parecía ser negada e invisibilizada por las estructuras culturales tradicionales del poder y la dominación en Chile.

Desde este lugar nos interesa rescatar el núcleo significativo de la producción de Violeta Parra, desde un espacio donde su música no es la expresión automática de una nueva configuración estructural de la sociedad Chilena, ni tampoco de un *“Espíritu abstracto”* que rigiera las condiciones de la producción de su obra, sino mas bien desde la posición de una unidad de producción de sentido susceptible y sobredeterminada por las lógicas y las luchas de producción, reproducción y apropiación de las culturas que se encontraban en jugo en dicho momento.

De Sujeto estadístico a Bloque Poblacional... Los Pobres de la Ciudad.

Los problemas presentados por la marginalidad y la crisis urbana sobrepasan a la definición de algunas derivadas estructurales, en el sentido de ser estas variables socio/históricas las que muchas veces originan condiciones para el desajuste orgánico entre las condiciones objetivas (Estructura) y subjetivas (Superestructura)⁶⁰, desajuste que puede generar procesos de asociatividad paralela en cuanto es la estructura de la sociedad dada es la que no responde a las necesidades de los sujetos y las expectativas que la misma estructura social genera sobre ellos, es decir, se constituyen condiciones objetivas para el despliegue de una organicidad de nuevo tipo que no necesariamente estará en su condición subalterna, bajo el mando de la hegemonía de las clases dominantes. Ese fue el desafío histórico del movimiento de pobladores.

Hablamos de la demanda por la existencia real de respuestas a los problemas derivados de la crisis urbana y la marginalidad y del agotamiento de las expectativas de parte de los sujetos respecto de la posibilidad de que sea la institucionalidad la que solucione las problemáticas derivadas de la crisis urbana y la marginalidad; *“Los ciudadanos dejan de ser espectadores pasivos de la crisis urbana”*⁶¹

“Los pobladores en movimiento, refundando la ciudad” versa un capítulo del libro de Mario Garcés llamado **“Tomando su sitio. El movimiento de pobladores en Santiago: 1957-1970”**.

Es posible afirmar que la crisis urbana y las condiciones que esta genera para el despliegue de la acción colectiva de masas en Chile, es capaz de hacer emerger tradiciones organizativas propias en el mundo de los pobladores.

⁶⁰ Cuando se habla de relación orgánica entre estructura y superestructura se hace referencia a la forma en que Gramsci entendía el problema de la relación entre estos dos niveles de lo social.

⁶¹ Castells, Manuel. La ciudad de la democracia. Versión Fotocopiada. S/P.

Si bien, en un primer momento fue el discurso de la marginalidad, impulsado fuertemente por sectores de la Iglesia Católica y la Democracia Cristiana, el que dio amparo y sustento a las luchas reivindicativas y a las prácticas organizacionales de los pobladores y paralelamente estos fueron integrados –en un primer período- a la sociedad como un **“Nuevo Sujeto Social Popular: Los pobladores”**⁶²; podemos afirmar que con el paso del tiempo desde fines de los años cuarenta en adelante, esta situación cambiara y el movimiento de pobladores adquirirá mayores niveles de autonomía y politización respecto de los partidos políticos que componían el bloque en el poder y a la vez comenzaran a relacionarse con organizaciones políticas, situadas por fuera del bloque en el poder y en la izquierda, como lo son el Partido Socialista, El Partido Comunista, Sectores Radicalizados de la Democracia Cristiana y finalmente la vinculación de un sector importante de este con el Movimiento de Izquierda Revolucionaria- MIR, que según Mario Garcés **“Aportaría a constituir un verdadero paradigma de organización social-territorial de los pobres de la ciudad”**.

De esta manera los pobladores como sector social nuevo, emergente, como organicidad alternativa adquirirán nuevos aprendizajes en torno a la organización, la lucha, la movilización y la creación de nuevos barrios.

El movimiento de pobladores venia desarrollando hace muchísimo tiempo –fines de la década del treinta- experiencias organizativas propias, potenciadas claramente por:

- La promoción de la participación Popular.
- El apoyo de la Iglesia Católica.

⁶² Garcés, Mario. “Tomando su sitio. El movimiento de pobladores en Santiago: 1957-1970. Editorial LOM. Santiago. 2002. Pág. 337.

- La Acción de la democracia cristiana.
- Participación de la izquierda política en las movilizaciones.

“Tanto desde el estado, como desde la sociedad Civil contribuyeron significativamente a ampliar y fortalecer las dinámicas organizativas poblacionales”⁶³

De alguna manera al dejar de estar fuertemente influenciados por el discurso de la Marginalidad del cristianismo de la Democracia Cristiana, la iniciativa pasa de la capacidad contadora del bloque en el poder a los mismos pobladores y de la izquierda política, los que por medio de la presión social o simplemente por la vía del hecho, *impusieron al estado su propia política de vivienda: La de la ocupación extensiva de la ciudad a través de tomas de terrenos*⁶⁴

Todos estos fenómenos no se daban sobre la base de la nada, estaban inscritos en un contexto de creciente polarización, donde existía un crecimiento relativo de la izquierda, se ampliaban los movimientos sociales de carácter popular y las disputas interburguesas se hacían cada vez más evidentes. En este escenario la sociedad es constantemente jalonada a tomar posiciones y situarse en medio de proyectos de sociedad no menos importantes en cuanto su magnitud existencial y programática, proyectos que luchaban por dotar de nuevos horizontes y medios de acción social a la situación política nacional.

⁶³ Ibidem. Pág. 339.

⁶⁴ Ibidem. Pág. 337.

“Los años sesenta no fueron años de conservación, sino de transformación social, lo que abrió insospechados espacios a los pobladores, que pasaron a constituirse en actores colectivos capaces de materializar históricas demandas”⁶⁵

Este conjunto de variables permitió el fortalecimiento y la creación de tradiciones asociativas, dentro de las cuales podemos reconocer:

- Juntas de adelanto.
- Junta de pobladores.
- Juntas de Vecinos.

Ahora, este fenómeno no será particular de la década de los sesenta, ya en la década del treinta podemos verificar la existencia de un incipiente movimiento de pobladores desarrollando acciones concretas y materializando una poética popular.

En esta década, junto a lo que se denominó el loteo de sitios, se constituyeron como tal lo que se denominó “Las Poblaciones Callampas” ***y tenemos ya noticias de una toma de sitios en la conocida población la legua, en la zona sur de Santiago.***⁶⁶

En dicha década se constituyó lo que fue el FNV; Frente Nacional de la Vivienda. Organización fundada en 1933 con el objeto de impulsar la creación de lugares habitables en el país, específicamente para obreros, empleados y personas de escasos recursos. También tenía como función constituirse como ente regulador en las ventas anormales de sitios, también tenía como objetivo velar porque el adelanto de las

⁶⁵ Ibidem. Pág. 337-338.

⁶⁶ Ibidem. Pág. 340.

poblaciones obreras se desarrollara, tanto en lo infraestructural como en lo socio cultural.

Es importante mencionar que esta fue una organización legal hasta los años cuarenta.

Ya en la década de los cincuenta nos encontraremos con un nivel organizativo mucho mayor de parte de los pobladores, será mas diverso y diseminado por la territorialidad de Santiago.

*“Se logro listar un total de 102 organizaciones entre las que se encontraban diversos tipos de comités: de vecinos, de pobladores, de agregados, de familias y femeninos. También comités de sin casa y un conjunto de organizaciones intermedias, tales como el Comité Central de Pobladores de la Legua, las agrupaciones comunales de pobladores de La Cisterna, San Miguel y Quinta Normal. Este tipo de organizaciones que a veces comprendían un barrio, un sector o una comuna, eran ya significativas entre los años 1952 y 1954”.*⁶⁷

Podemos dar cuenta de la existencia de diversas formas y tipos de organizaciones a nivel social y territorial, solo por nombrar algunas:

- Espacios de participación social/Directa.
- Espacios de autoayuda social.
- Espacios para la presión y la lucha reivindicativa.

⁶⁷ Ibidem. Pág. 341.

De alguna manera los comités de vivienda existentes a nivel territorial, tenían como deber el cumplimiento de tareas sociales y comunitarias; siguiendo la investigación de Mario Garcés seleccionaremos algunos de los puntos de las actas del comité de la vivienda de la toma “La nueva Colo-Colo”:

- Colectas para la construcción de sede social.
- Medidas destinadas a asegurar la buena convivencia en la población.
- Solución inmediata a la venta clandestina de alcohol en la población.
- Control de precios en los negocios de la población.
- Etc.

“Como se aprecia, un comité de pobladores, de vecinos, de mujeres o familias, podía materializar variadas iniciativas en el campo de la ayuda mutua, la sociabilidad, así como el de los adelantos de la población”⁶⁸

Según Garcés esta lógica de sociabilidad y construcción de asociatividad local, pudo reestructurar y reeditar antiguas maneras de cooperación materializadas por las sociedades de apoyo mutuo.

Ya en la avanzada de la década de los cincuenta se conformaron los *Comités de los sin casa*, los que según Garcés se potenciaran en coyunturas críticas nacionales, como fue el caso histórico de los incendios del sanjon de la aguada en el año 1957, lo que desembocó en la materialización de la toma de **La Victoria**.

⁶⁸ Ibidem. Pág. 344.

En esta década estamos frente a la constitución de la agrupación provincial de pobladores de Santiago y en algunos diarios de publicación masiva se leía: ***“Si no se escucha el clamor del pueblo, nadie impedirá nuevas tomas de terrenos”***⁶⁹

Entrando en la década de los sesenta...

De esta forma vemos como comienzan a emerger en Chile reacciones colectivas frente a las derivadas de la crisis y comienza a constituirse embrionariamente un movimiento reivindicativo por demandas de suelo, casas, servicios básicos, Etc.

De alguna manera son las derivadas del problema estructural urbano y la marginalidad ***lo que hace que se comiencen a desarrollar movimientos sociales urbanos, movimientos ligados ala vez al desarrollo de una conciencia que planteaba la necesidad de transformaciones estructurales para la solución de sus problemas.***⁷⁰

Podemos afirmar en conjunto con Castells que: ***“Los pobladores crean situaciones de hecho e imponen su presión social en el tratamiento de la crisis urbana”***

Cuando Castells habla sobre los comienzos del movimiento de pobladores en Chile afirma la existencia de un movimiento orgánicamente constituido sobre la base de pliegos reivindicativos, estructurados en torno al problema de la crisis urbana y nos habla específicamente de:

- Construcción de barrios populares al margen y contra el orden establecido;
- Como producto de la crisis estructural de la vivienda principalmente;

⁶⁹ El Siglo. Lunes 3 de febrero. 1958. Pág. 11. Citado en “Tomando su sitio”. Garcés, Mario.

⁷⁰ Castells, Manuel. “Crisis urbana y Cambio Social”. Siglo XXI editores. México. DF. 1981. Pág.130

- Respondiendo a la correlación de fuerzas entre el aparato estatal marginador y estrategias políticas muy bien diseñadas.⁷¹

Elementos que para Castells significaran la articulación de la reacción conciente a la crisis urbana, niveles de politización de los sectores movilizados, orientación hacia posiciones revolucionarias en el período y la concentración de importantes fuerzas sociales en torno al problema; de alguna manera esto significará los indicadores de la constitución sostenida y ascendente de un movimiento social urbano.

Algunas de las condiciones que permiten la constitución de este movimiento serán:

- Neutralización y atrofiamiento del sistema oligárquico.
- Avance del reformismo democratacristiano.
- Mayor dinamismo inter burgués (Contradicciones)
- Emergencia de políticas públicas orientadas a cambios estructurales.
- Programas de ayuda social en el plano de la vivienda y los problemas urbanos.
- Atención precaria de las grandes masas marginadas.
- Emergencia de un reformismo urbano a nivel político. (La DESAL)

Lentamente estos programas embrionarios del reformismo comenzaran a ser superados por las necesidades y la magnitud de la marginalidad urbana en Chile; de esta manera comenzaran a surgir diversos campamentos urbanos. *La marginalidad se tomara el poder por sobre los problemas de vivienda y urbanismo.*⁷²

⁷¹ Ibidem. Pág. 150.

⁷² Ibidem. Pág. 164.

“Se eleva de esta forma la demanda social y los gobiernos al no poder responder con políticas públicas, responde con represión policial...Hay un reforzamiento de la corriente reivindicativa que terminara enfrentándose a un aparato de represión, que viene a suplir los fallos del aparato de integración social”⁷³.

De esta forma comienzan a surgir los comités de Tomas y la cuestión urbana llega a convertirse en el eje de la lucha social en Chile; uno de los hitos en la ocupación en Chile será Herminda de la Victoria y La población La Victoria, por mencionar algunos.

Según Castells desde fines de la década del cincuenta hasta fines de la década del sesenta existieron trescientas mil personas organizadas en tomas, es decir un agregado en el tiempo que nos habla de los 10% de la ciudad organizados en torno a las Tomas de terrenos.

Frente a este conjunto de antecedentes cabe preguntarse:

- ¿Se constituye un nuevo modo de vida en estos espacios ocupados?
- ¿Cuáles serán las innovaciones sociales cotidianas?

Si bien al relatar las experiencias organizativas de los años cuarenta y cincuenta podemos evidenciar la existencia de nuevos modos de vida, seremos algo mas rigurosos y definiremos que estas serán las interrogantes que nos permitirán evidenciar hasta que punto estos sectores constituyeron “Nuevos Modos de Vida” y fueron capaces de avanzar en la construcción de nuevos vínculos orgánicos, tanto estructurales como superestructurales.

⁷³ Castells, Manuel. Movimientos sociales urbanos. Siglo XXI editores. México.1978 Pág. 90

Si revisamos la organización general de los campamentos podemos encontrar antecedentes históricos que nos ayuden a resolver esta cuestión.

“Los campamentos, al desarrollarse autónomamente hacen que se escriba una nueva historia y una nueva forma de cotidianidad, los problemas cotidianos eran tratados de forma paralela y autónoma, al desarrollarse nuevas formas de lucha y organización, vemos embriones de organizaciones de nuevo tipo”⁷⁴

Existirá la creación de sistemas autónomos de prevención y represión de la delincuencia y aún mas, un sistema de justicia para tratar los problemas de cohabitación, milicias populares y comités de vigilancia, fueron creados durante el primer periodo del movimiento”⁷⁵

En torno a lo que Castells denomina el desarrollo de la Justicia Popular en estos asentamientos, se afirma por el mismo que esta operaba sobre la base de una reelaboración de la moralidad en el espacio social ahí constituido; así el problema de la justicia no tenía solo una relación con la nueva institucionalidad generada para dichos fines, sino que se vinculaba necesariamente con el contenido mismo de la justicia; en donde esta estaba ligada a la conservación y protección de los bienes colectivos y la consideración de cuestiones menospreciada por la ley burguesa.⁷⁶

No es menor constatar casos donde tribunales populares expulsaban de los mismos campamentos a hombres que golpeaban a sus mujeres, siendo este un elemento

⁷⁴ Ibidem. Pág. 93

⁷⁵ Ibidem. Pág. 94.

⁷⁶ Ibidem. Pág. 97.

tremendamente de avanzada respecto a la moralidad que sustentaba a la justicia legal e institucional de dicha época.

Se estructurara también una organicidad local, la cual se dotara por ejemplo de direcciones locales para la resolución de los problemas cotidianos y la articulación con otras fuerzas locales en virtud de la lucha política y reivindicativa.

En estos espacios también se crean “Brigadas de Sanidad” autónomas, relacionándose estas con el estado y sus políticas de sanidad.

Para Castells serán fundamentales tres elementos para la comprensión de la constitución de un movimiento de pobladores, su lucha y su organicidad:

- Importancia estructural de la contradicción en cuestión (Crisis Urbana)
- Intervencionismo estatal.
- Niveles de organización y presencia de lineamientos políticos.⁷⁷

Es importante mencionar que el movimiento de pobladores no desarrollo vínculos profundos con otros sectores de la sociedad, como lo puede ser el mundo obrero y en virtud de esto pueden considerarse los siguientes elementos:

- Los campamentos no tienen una tendencia a vincularse con la lucha obrera.
- En el caso que exista, esto se da previa mediación de organizaciones políticas.

⁷⁷ Ibidem. Pág. 100

- Lo cual arroja como elemento para el análisis el hecho de que la coordinación intersectorial o inter territorialidad se daba a través de las capas dirigenciales, no existiendo conciencia del problema a nivel de las bases.

Para continuar con el problema de la constitución de nuevas formas de vida al interior de los espacios tomados, comentaremos lo sucedido en torno al consumo individual y su relación con lo colectivo.

- Se constituyó un control por sobre los comerciantes al interior de las tomas
- Se organizaron comités de consumidores
- Se organizaron comités de vigilancia de precios.

Todas las variables y los datos históricos que relatan el proceso de constitución del movimiento de pobladores a partir de la década del treinta, hasta los años sesenta y setenta, nos hablan de un proceso que fue capaz de construir condiciones objetivas para el desarrollo de algo más que un movimiento social, sino que la constitución de una nueva organicidad por sobre condiciones estructurales dinámicas, es decir, la generación de un nuevo espacio social, paralelo a la normalidad burguesa de la época y con la posesión de una nueva superestructura, por lo tanto una original visión de mundo y la producción de pautas de sociabilidad y culturales de nuevo tipo.

Para hablar desde Gramsci, podemos afirmar la constitución de un grupo subalterno que no posee como función orgánica la manutención de la hegemonía, sino que posee como función la constitución orgánica de un esfuerzo contra hegemónico, el cual necesariamente se levanta sobre condiciones estructurales distintas y en virtud de ello,

de dicho punto de inflexión, es capaz de construir una visión de mundo distinta y antagónica al orden social impuesto.

Nos referimos a la constitución de un Bloque Social Poblacional; que en esta investigación denominamos *“Los Pobres de la ciudad”*.

Esta constitución no solo tendrá como característica societal una organización para la lucha reivindicativa, sino que será capaz de avanzar en la construcción de una *visión de mundo* que amparara una ideología, visión de mundo que según las lecturas realizadas en torno a Gramsci se desprende de las nuevas formas de vida, de las formas de vida que se normalizan en un punto de inflexión orgánico entre la infraestructura de la sociedad y la superestructura del Bloque Histórico Hegemónico.

Notas sobre las condiciones sociales de producción de la obra de Violeta Parra.

Pensar en la producción artística de Violeta Parra significa ir mas allá de su canto y su poesía, mas allá de su canto a lo humano y lo divino, es necesario convenir que después de su viaje a Europa en la década del cincuenta esta mujer artista desarrollo una multiplicidad de producciones artísticas, desarrollando el arte en lo plástico, el bordado, la poesía, las arpilleras y otras formalizaciones del proceso de creación.

Para comenzar a presentar una suerte de reflexión sobre la producción artística de Violeta Parra, parece ser necesario presentar la siguiente sentencia de Leonidas Morales, estudiosos de la obra de Violeta Parra y creador del libro: *Violeta Parra. La última Canción*, el profesor Leonidas Morales sentencia:

“El movimiento interno de la creación en Violeta no progresa linealmente, mediante transformaciones sucesivas del saber que lo conduce, como ocurre en otros casos, donde de pronto el saber se topa con sus propios límites y, ante el fantasma de la retórica, se abre a un nuevo escenario. En este sentido el movimiento creador de Violeta carece de Historia. El aprendizaje pudo haber demorado años, pero en el momento en que la autentica creación comienza, lo que tenia que saber, ella ya lo sabia del todo”⁷⁸

⁷⁸ Morales, Leonidas. “Violeta parra: La ultima Canción”. Editorial Cuarto Propio. Santiago. 2003. Pág.32

De esta forma y siguiendo el razonamiento del profesor Morales, lo que se produce es una perfecta conjunción entre saber y voluntad, saber de lo que se debe comunicar y la voluntad de expresar, simbolizar artísticamente el conjunto de saberes que se encontraban cobijados sin posibilidad de visibilizarse y simbolizarse; de esta forma estamos frente a la virtuosidad que genera el conocimiento y dicha voluntad por significar.

Volviendo a la relación entre la creación artística de Violeta Parra y la diversidad de las formas de su manifestación, podemos sugerir que esa diversidad en la formalización de la simbolización de dicho saber, de ese contenido cautivo hasta el momento de la propia simbolización, no responde a otra lógica que la que pretende instalar lo *idéntico por medio de una pluralidad de rostros...Los géneros, tópicos, motivos en que se apoya , o desde donde arranca la creación, tienen un mismo origen: Todos pertenecen a la cultura Folklórica y Campesina Chilena*⁷⁹

Esta creación posee como fundamento la cultura Campesina y Folklórica, pero también resulta relevante pensar en que el creador, en este caso Violeta Parra recrea esta suerte de tronco estructural de la creación, del contenido de lo que se simboliza en un contexto urbano, la creación se desarrolla en otro medio, una cultura urbana que evidentemente condiciona y determina la perspectiva de la reelaboración.

Según Leonidas Morales esta resulta ser una fuente de contradicción, ya que las culturas campesinas, con las culturas de orden urbano, hegemónicas por los intereses culturales de la burguesía ilustrada, representan siempre un punto de inflexión, de

⁷⁹ Ibidem. Pág. 32

contraposición y de fricción constante y es precisamente en dicho escenario de fricción donde se sitúa la ejecución de la obra de Violeta Parra, independiente de lo que sabía y del contenido que portaba, el lugar desde donde de proyecto y simbolizo el conjunto de saberes acumulados en Violeta Parra fue la urbe, Santiago, la ciudad; ese lugar que se constituye en la contradicción y la fricción anteriormente mencionada el que alojo su creación.

Respecto de las Culturas Urbanas mas ilustradas y las culturas populares del campo ligadas específica e inexorablemente al desarrollo de la tradición y el Folklore podemos afirmar su contradicción que se desdibujaba en un contexto premoderno, pero en un contexto donde la modernidad desarrollada -evidentemente en el contexto de la dependencia en relación con el conjunto del mundo desarrollado⁸⁰- se encontraba en una suerte de auge, las contradicciones tienden a radicalizarse y a cobrar mas sentido una relación negativa entre lo que conocemos por culturas urbanas y culturas campesinas.

Será la industria cultural como fenómeno social emergente el que podrá comenzar a definir esta relación como una relación de apropiación sistemática, donde es la hegemonía de las culturas urbanas es la capaz de asimilar en virtud de su desarrollo los elementos mas funcionales de las culturas populares para su desarrollo; Jürgen Habermas define en su libro *“Problemas de legitimación en el capitalismo tardío”* que es en el estado de bienestar, en un contexto de modernidad desarrollada, donde los sistemas políticos y económicos son capaces de comenzar a apropiarse de los elementos característicos de las culturas tradicionales y populares. *“Las sociedades*

⁸⁰ Aquí se hace referencia a poder entender a la modernidad en su especificidad Latinoamericana, caracterizada básicamente por su posición de dependencia respecto de los países céntricos con estructuras de desarrollo ampliamente perfeccionadas y a la vez dependientes de la perpetuación de una suerte de modernidad embrionaria en América Latina.

capitalistas siempre dependieron de condiciones marginales de cultura que no podían reproducir por sí mismas: se nutrieron parasitariamente del patrimonio de las culturas tradicionales”⁸¹.

Esto nos sitúa ante una contradicción por decir lo menos importante; resulta ser que las culturas urbanas y su relación con las culturas populares en su especificidad campesina, es la que constituye su relacionamiento en una fricción y por otro lado es la industria cultural, fenómeno surgido desde las estructuras elementales del mundo urbano desarrollado, la que comienza a demandar elementos de las culturas populares y tradicionales para su constitución en simbolizaciones sujetas a ser mercancías o bienes de legitimación según la lógica Habermasiana para entender esta problemática.

Es por esto que Leonidas Morales define que:

“En el período moderno en cambio, la situación es otra. La cultura urbana de origen burgués, históricamente dominante, por su misma naturaleza solo puede desarrollarse a expensas de la cultura Folklórica Tradicional, condenándola a su desaparición tarde o temprano. La única manera en que la admite, cuando no la destruye, es a título de “reducción,” de museo de antigüedades al aire libre”⁸²

De esta manera solo podemos entender la obra de Violeta Parra en medio de una relación conflictiva, en la beligerancia del sentido, de atañas de subalternidad y hegemonía que abre la relación entre el campo y la ciudad; entender la obra de Violeta Parra por fuera de esta relación , de este desencuentro no es mas que una

⁸¹ Habermas, Jürgen. “Problemas de legitimación en el capitalismo tardío”. Ediciones Cátedra.1999. Madrid. Pág. 134

⁸² Morales, Leonidas. “Violeta parra: La ultima Canción”. Editorial Cuarto Propio. Santiago. 2003. Pág.33

autonomización de la producción cultural, una comprensión ideológica y no real del proceso productivo en si mismo; de alguna manera Gramsci fue claro al definir en relación a los intelectuales: ***“Toda la filosofía idealista se puede relacionar fácilmente con esta posición asumida por el complejo social de los intelectuales y se puede definir la expresión de esa utopía social, según la cual los intelectuales se creen “independientes”, autónomos, investidos de caracteres propios, etc.”***⁸³

No solo es la perspectiva desde donde se recrea la simbolización de la cultura campesina una estructura productiva que esta determinada por lo urbano, sino que su difusión y consumo también, ya que el lugar a donde irán a dar las producciones de Violeta Parra será el mundo urbano también y un sector específico de este. Es por esto que el arte de Violeta Parra debe ser entendido en este contexto, en el lugar donde son precisamente mas claras las condiciones de producción de la obra; ***el arte de Violeta, a mi juicio, solo se vuelve inteligible, estudiándolo a la luz de las relaciones de conflicto, entre las dos culturas que lo atraviesan, lo marcan y lo tensan: la folklórica y la urbana***⁸⁴

Así como la creación es un fenómeno que no puede prescindir de la comprensión de las condiciones sociales que permiten su simbolización, el entendimiento de una biografía también lo puede ser así, es decir, no podemos entender la vida de un creador o una creadora por fuera de las condiciones sociales que a el o ella misma le dieron existencia.

No todas las biografías son igualmente interesantes para el estudio de la creación. Si

⁸³ Gramsci, Antonio. “Los intelectuales y la organización de la cultura”. Ediciones Nueva Visión. Bs.As. 1972. Pág. 12

⁸⁴ Morales, Leonidas. “Violeta parra: La ultima Canción”. Editorial Cuarto Propio. Santiago. 2003. Pág.34

lo son cuando los conflictos culturales y los grandes principios éticos que presiden la creación, gobiernan también la vida del creador⁸⁵

Frente a esto tenemos la posibilidad de autonomizar la biografía de un/a creador/a o reducirla estrictamente a los condicionamientos del medio, significando esto para algunos un “Excesivo reduccionismo”.

Desde una mirada culturalista - tratando de entender una de las variables de la génesis de la obra de Violeta Parra- podemos sustentar la idea de que desde la década del cuarenta en Chile se generó un desarrollo acelerado del impulso urbano, ligado al industrialismo, la centralidad de lo urbano en la producción cultural y esta como lugar de concentración de funciones anteriormente disgregadas en un mayor nivel; esto hace sujetar la idea de que dicho desarrollo de la metrópoli definió una relación de negación con el subdesarrollo de las estructuras campesinas y las formas de vida que en ella se sustentaban, lo cual según Leonidas Morales generó un ***proceso de erosión y desarticulación de la cultura folklórica, esta cae en un estado crítico. Pierde control de si misma y entra en la fase de su disolución progresiva. Desde luego no desaparece pero desde entonces su existencia se vuelve cada vez más precaria, con tendencia al olvido de su acervo, o a una dispersión, o a conservarse en la forma de enclaves***⁸⁶

Si hacemos caso de estas sentencias es complejo pensar la obra de Violeta Parra desde una posición de normalidad, ya que es precisamente una residualidad en este caso el conjunto de contenidos y estructuras de significado que la obra de Violeta simboliza y significa.

⁸⁵ Ibidem. Pág. 35

⁸⁶ Ibidem. Pág. 37

En este sentido solo podemos pensar en una obra que toma una posición en medio de este escenario y no es precisamente la posición que se suma o se articula a esta tendencia que afirma la disolución de las culturas folklóricas y populares en medio del desarrollo y el auge de la cultura urbana, industrial, donde pesan elementos como la emergente industria cultural de masas.

Ahora es importante tener en cuenta que Violeta Parra proviene de un medio ilustrado, que no es la persona que emerge del campo con una suerte de aura capaz de hacer trascender su canción en los medios urbanos, ella siempre tubo un contacto con lo urbano, su primera etapa se desarrolla en la provincia de Ñuble, ahí esta hasta los 15 años, asentada en un pueblo culturalmente abierto al campo, pero sensible a los estímulos de la cultura urbana y su arte popular.

Esta constante relacion entre lo campesino y lo urbano iran cuajando una síntesis orgánica, cultural e ideológica en la producción de Violeta Parra.

Será su canción la que en medio de las contradicciones urbanas y la constitución de un nuevo bloque social en la ciudad -compuesto por la presencia de campesinos marginados y sectores populares y marginados urbanos- la expresión de nuevas síntesis históricas generadas en este contexto de beligerancia y quiebres de la estructura social, su ideología y sus estructuras culturales; inflexiones y quiebres que serán las condiciones de procesos de creación cultural e ideológica en la ciudad.

Matriz de sentido y su unidad de análisis... Argumentos Epistemológicos para el análisis de contenido.

Se afirma que la tradición de la lingüística ha llegado a definir el carácter material de los símbolos, por lo que estaríamos en condiciones de afirmar una cierta *“Materialidad del sentido”*⁸⁷ y es esta la atribución mas importante que se le otorga a lo que podemos definir como el orden del significante.

Entendimiento del signo como un fenómeno independiente de las producciones de la lengua, otorgándole de esta forma una autonomía al signo en tanto que hecho social *“este modelo del signo permitió, en reconocimiento, anular, el “Mundo real” como universo referencial de los signos lingüísticos”*⁸⁸.

Para Veron, algunas de las concepciones de la lingüística clásica no hacen mas que separar al signo de la subjetividad y del orden de lo real, no se estaría frente a un concepto de lo real, donde el signo y el lenguaje participasen en su construcción.

⁸⁷ Veron, Eliseo. "La Semiosis Social. Fragmentos de una teoría de la discursividad". Gedisa Ediciones. 1998. Barcelona. Pág. 99.

⁸⁸ Ibidem. Pág. 100

El problema que existe para Veron en torno al problema del significante y la construcción del sentido que se vehiculiza por medio del lenguaje es su génesis social, a Veron le interesa ver de que forma este sentido es construido socialmente.

“Un pensamiento que no se puede conocer no existe, todo pensamiento debe necesariamente ser un pensamiento en signos” (Pierce)

Se puede afirmar que la lingüística recién a mediados del siglo XX se hizo cargo de sus ataduras y conexiones con lo social, específicamente por medio del uso y el factor constitutivo que tubo la lingüística Saussoriana en lo que conocemos como la Antropología estructural de Claude Levi Strauss.

Así aparece -en concordancia con esta incorporación del factor lingüístico en las ciencias sociales- el concepto de ***Discurso*** alrededor de la década del setenta; según Veron la incorporación del concepto de discurso -mas allá del conjunto de confusiones que generó- se evalúa como positiva o más bien se hace un balance positivo en torno a la incorporación de este.

Es en este momento donde Veron inaugura algo así como una ***Teoría de la discursividad o una Teoría de los discursos sociales***⁸⁹, esto implica pensar en la articulación de la teoría del discurso y de la lingüística, todo se resumiría sintéticamente a pensar ***La materialidad del sentido y la construcción de lo real en la red de la semiosis. Recuperando estos problemas, la teoría de los discursos funda su vocación translinguística***⁹⁰

⁸⁹ Ibidem. Pág. 122

⁹⁰ Ibidem. Pág. 123.

La teoría del discurso que presenta Veron supone la existencia de **OPERACIONES DEL DISCURSO** como la practica o la actividad que lo ejecuta el **DISCURSO** como lo producido y las **REPRESENTACIONES** generadas y componentes del mismo, representaciones que en el modelo lingüístico de Pierce seria el objeto de la producción lingüística.

En la producción discursiva Veron distingue fenómenos de sentido que aparecen o se formalizan como conglomerados de materias significantes y se estructura algo que el autor define como una red semiótica funcionarizada; común sistema productivo de materia significante.

Para el investigador, el acceso a la red semiótica implica un trabajo de análisis, examen que trabaja por sobre fragmentos del proceso semiótico, sobre cristalizaciones del sentido generadas –en cuanto cristalizaciones- por el proceso mismo de investigacion y análisis.

Se trabaja sobre estados, que solo son pequeños pedazos de tejido de la semiosis, que la fragmentación efectuada transforma en productos. La posibilidad de todo análisis del sentido descansa sobre la hipótesis según la cual el sistema productivo deja huellas en los productos y que el primero puede ser (Fragmentariamente) reconstruido a partir de una manipulación de los segundos. Dicho de otro modo: analizando productos, apuntamos a procesos.⁹¹

⁹¹ Ibidem. Pág. 124

De esta manera entenderemos por proceso de Semiosis social, a la dimensión significativa de los fenómenos sociales, por lo tanto el análisis y el estudio de la semiosis social, es el estudio de los fenómenos sociales como fenómenos productores de sentido.

En esta línea Eliseo Veron define una doble Hipótesis, donde afirma:

A) Toda producción de sentido es necesariamente social;

B) Todo fenómeno social, es en una de sus dimensiones constitutivas un proceso de producción de sentido.

De alguna manera Veron identifica que las ciencias sociales identifican una dimensión de sentido en los fenómenos a los que se deben en cuanto sus programas de investigación, pero afirma una falta de capacidad por entender el comportamiento del sentido en dichos fenómenos, eso se adecuaría a esta lectura como un déficit de las ciencias sociales en torno a los fenómenos del sentido en las CCSS.

Pero resulta inmensamente relevante la segunda hipótesis ya que ***no se puede describir, ni explicar un proceso significativo, sin explicar sus condiciones sociales productivas***⁹²

Esto nos plantea pensar en las hipótesis de Bourdieu en torno a las condiciones sociales de producción de la obra, ya que la obra no puede ser entendida de forma autónoma a las condiciones sociales que le dan origen, pero resulta igualmente riguroso que el estudio de la obra en sí, poder dar cuenta de las características del campo social que permite la producción de estos sentidos.

⁹² Ibidem. Pág. 125

Esta doble Hipótesis planteada por Veron es inseparable del concepto de discurso, ya que a modo de doble determinación, esta puede ser evidenciada en cuanto nos situamos en la esfera de la producción y el funcionamiento de los discursos. *Este doble anclaje, del sentido en lo social y de lo social en el sentido, solo se puede develar cuando se considera la producción de sentido como discursiva*⁹³

De esta forma estamos en condiciones de afirmar que solo en el plano del discurso, o como manifiesta Veron, *en el nivel de la discursividad*, el sentido es capaz de presentar sus determinaciones sociales y las condiciones sociales ponen en evidencia sus dimensiones significantes.

Así Veron nos hablara de la definición de una suerte de *“Socio semiótica”* como una teoría de la producción de los discursos sociales.

De lo que se habla básicamente es de la necesaria interconexión entre los comportamientos sociales y el sentido, es en cierta medida impostergable presentar una sentencia sobre lo social y el discurso, sus conexiones, y lo que una significa para la otra en cuanto condición de posibilidad para su mutua existencia, lo que también posee implicancias fundamentales para la propia teoría sociológica, ya que es *en la semiosis donde se construye la realidad social... El análisis de los discursos sociales abre camino de esta manera, al estudio de la construcción social de lo real*⁹⁴

⁹³ Ibidem. Pág. 126

⁹⁴ Ibidem. Pág. 126

Una condición para el estudio empírico de los discursos pasa por asumir la manifestación material del sentido, el sentido siempre se despliega sobre un soporte material, donde se depositan los fragmentos de la semiosis social; ***cualquiera fuere el soporte material, lo que llamamos un discurso o un conjunto discursivo no es otra cosa que una configuración espacio-temporal de sentido***⁹⁵

Podemos afirmar que los discursos sociales tienen relación con sus determinaciones de generación como con restricciones de recepción, así el discurso está sometido a ***condiciones de producción*** como a ***condiciones de reconocimiento***; de esta manera identificamos que bajo determinadas condiciones se producen los discursos sociales, como también bajo determinadas condiciones éstos circulan y son asimilados.

Otro elemento a rescatar es que ***ningún objeto significante o conjunto discursivo puede ser analizado en sí mismo***⁹⁶ y tampoco posee una suerte de inmanencia, ni puede ser entendido desde sí mismo; todo análisis de los discursos sociales debe ser comprendido desde una lógica relacional, son significantes en relación con significantes los que permiten poner evidencia el sentido, también debemos hacer caso de: ***“La primera condición para poder hacer un análisis discursivo, es la puesta en relación de un conjunto significante con aspectos determinados de esas condiciones productivas. El análisis de los discursos no es otra cosa que la descripción de las huellas de las condiciones productivas en los discursos, ya serán las de su generación como de las que dan cuenta de sus efectos”***⁹⁷

⁹⁵ Ibidem. Pág. 127

⁹⁶ Ibidem. Pág. 127

⁹⁷ Ibidem. Pág. 127

En relación a los problemas del lenguaje, los signos y el discurso siempre se ha manejado un antagonismo explicativo que reside en la idea de que es el discurso, el signo o el lenguaje algo propio, que posee una naturaleza interna, mientras que otros plantearan la condición de que este se deba subordinar a elementos que se encuentran en una exterioridad a él, frente a esto Veron dirá: *Esta contradicción opuso de diversas maneras a quienes sostenían un “Inmanentismo” del análisis y quienes se proponían relacionar los objetos analizados , con la sociedad, la historia, etc.*⁹⁸

Se debe suponer que desde el punto de vista de los análisis de discurso este es un falso debate, ya que los discursos no son ni puramente externos ni puramente internos; no son puramente externos, *porque para postular que alguna cosa es una condición productiva de un conjunto discursivo dado , hay que demostrar que dejó huellas en el objeto significativo...El análisis discursivo no puede ser puramente interno , porque ni siquiera podemos identificar lo que hay que describir en una superficie discursiva, sin tener hipótesis sobre las condiciones productivas*⁹⁹

⁹⁸ Ibidem. Pág. 127

⁹⁹ Ibidem. Pág. 127

Metodología.

En la presente investigación se utilizará una metodología de naturaleza cualitativa, por el hecho de ser una investigación que extrae sus datos e informaciones empíricas desde la simbología y las relaciones de signos desprendidas de las letras de Violeta Parra y del **“Material significativo”** de un conjunto de fenómenos sociales que en la presente investigación preceden al análisis de contenido de las letras de Violeta Parra.

Signos que son compuestos necesarios de la construcción categorial por medio de la cual se es capaz de levantar algún nivel de reflexión teórica en torno al material significativo de las letras de Violeta Parra.

De esta forma podemos afirmar que la metodología se debe a la naturaleza de nuestra unidad de análisis mas que a una suerte de intencionalidad o preferencia investigativa, es evidente que las metodologías se deben subordinar a la naturaleza y los límites de nuestras unidades empíricas y es el caso de la simbolización y los significantes que bajo los criterios epistemológicos presentados con anterioridad , se desprenden de la estructura socio/cultural instituida en el momento de la producción del material significativo por parte de Violeta Parra.

La muestra se define como una muestra teórica de orden cualitativa e intencionada, donde lo fundamental fue buscar letras que se asociaran directamente con el problema de investigación global de la tesis, por lo cual no se hace necesario buscar criterios de representatividad cuantitativa en la construcción de esta, solo el criterio de **saturación discursiva**¹⁰⁰ será una condición que determinara la reducción o la ampliación de la muestra.

Así la técnica a utilizar será el análisis de contenido y el análisis socio histórico respecto del periodo que aquí se ha propuesto estudiar.

La realización del análisis socio histórico deberá entregarnos una contextualización necesaria para aplicar de forma correcta el análisis de contenido sobre las letras de Violeta Parra y a la vez orientarnos en la construcción de sistemas categoriales en conjunto con el material signifiante de las letras.

Sobre estas matrices de material signifiante se realizara análisis de contenido para identificar los núcleos significantes que organizan lo que aquí denominamos **“La visión de mundo de Violeta Parra”**, la idea es identificar regularidades discursivas presentes en la selección de los textos de Violeta Parra que nos permitan definir algunas tendencias propias del discurso para de esta forma construir la noción teórica de la “Visión de Mundo” y su relación con la “ constitución de los pobres de la ciudad como “Bloque Poblacional” portador de una “Visión de mundo” que para nosotros tiende a manifestar regularidades con lo que Violeta Parra construye en sus producciones significantes.

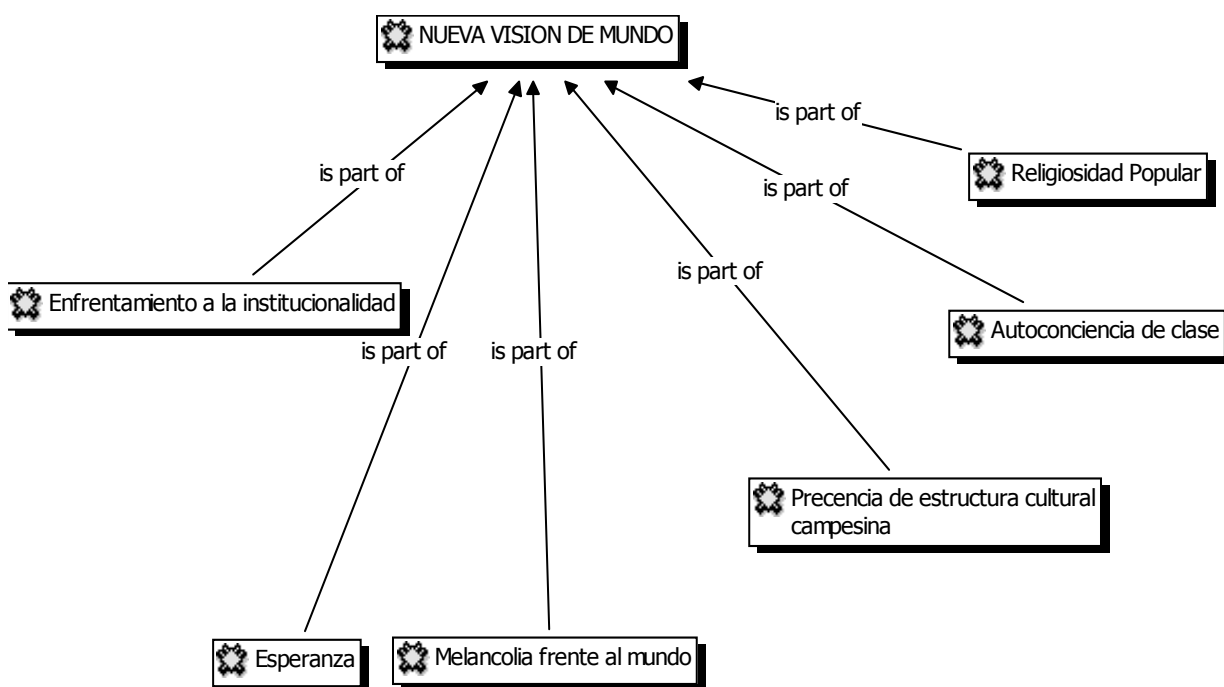
¹⁰⁰ Para esto revisar a **Daniel Bertaux** en “Sociología de la Vida Cotidiana” y en **Iñiguez, L. Antaki**, Ch; **“La psicología social como crítica”**. En: Revista Antrophos N°, 1998.

Los análisis fueron realizados con el software para análisis de contenido y discurso, **Atlas. Ti.**, donde se construyeron unidades hermenéuticas para la generación de sistemas categoriales o sistemas de núcleos significantes, que nos permitieran ir construyendo esta “*Visión de mundo*” presente en las letras de Violeta Parra.

Reconstrucción de la Visión de mundo de Violeta Parra.

Análisis del discurso/ significantes de sus canciones.

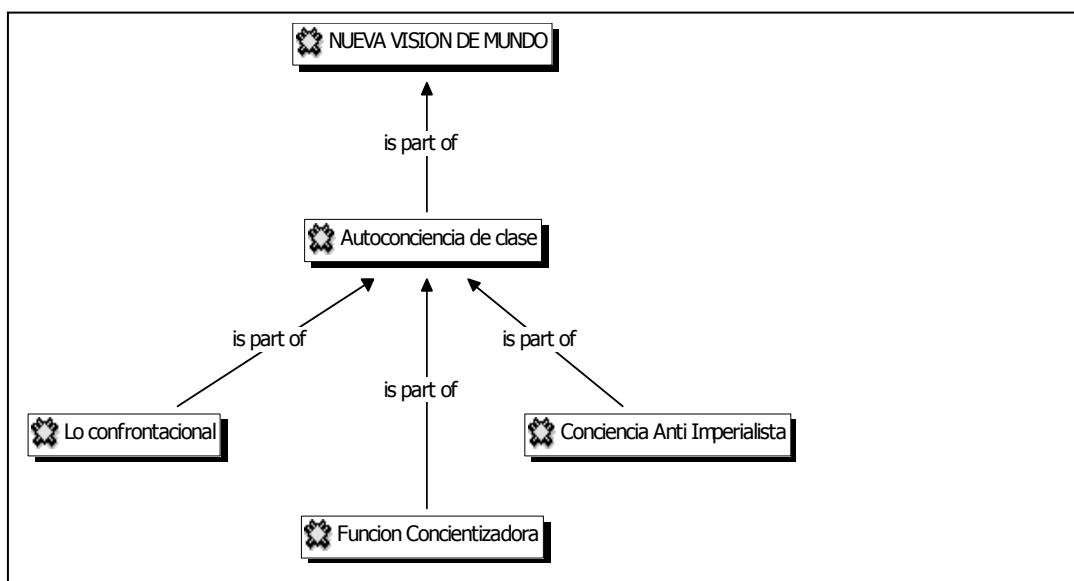
Matriz General del Análisis.



Del gran concepto de *“Visión de Mundo”* y por medio de la lectura de las transcripciones de las letras de Violeta Parra, se llegó a establecer una categoría mas específica con sus subcategorías de análisis respectivas, las cuales quedan claramente establecidas en las estructuras graficas ya evidenciadas en este trabajo.

En las Páginas que siguen se desprende una matriz de análisis desde cada categoría desplegada de la visión de mundo con un sistema de subcategorías por cada una de estas categorías asociadas a la *“Visión de Mundo”*.

Análisis autoconciencia de clase y subcategorías de análisis respectivas.



Análisis

Como primer componente de lo que es la Visión de mundo que podemos reconstruir en el análisis de los significantes de Violeta Parra, destacamos el de la *“Auto conciencia de Clase”*.

A menudo surge en el análisis una profunda claridad respecto de una posición específica en la sociedad, posición que no es para nada paciente, mas bien constantemente denuncia la existencia de un otro que esta por fuera de los límites de la clase desde donde ella se sitúa; es por esto que se estima necesario construir a la conciencia de clase como una categoría importante.

Podemos ver claramente la forma en que ella se sitúa en el lugar de las clases populares y el gesto diferenciador que establece constantemente con las clases altas de la sociedad; ella es especialmente descriptiva al momento de asignar a dichos lugares

sociales /clases, atributos societales específicos, como los de la pobreza, la desposesión, la dominación, el abuso; como por el otro lado, la opulencia, la avaricia, etc.

Así Violeta, entre muchos de las canciones expresa:

*Yo no protesto por mígo
porque soy muy poca cosa.
Reclamo porque a la fosa
van las penas del mendigo*

*Claro que algunos viven acomodados,
pero eso con la sangre del degollado.*

*Del rico es esta maldad
lo digo muy conmovido.
Dijo el Señor a María
son para todos las flores,
los montes, los arboles.
¿Por qué el pudiente se olvida?*

*De rabia esconden las flores
las meten en calabozos
privando al pobre roto
de sus radiantes colores.*

*En este mundo moderno
qué sabe el pobre del queso,
caldo de papa sin hueso,
menos sabe lo que es terno
por casa callampa, infierno
de lata y ladrillos viejos.
¿Cómo le aguanta el pellejo?
Eso sí que no lo sé
pero bien sé que el burgués
se pita al pobre verdejo.*

Se evidencia de esta forma una clara opción de clase, que deviene necesariamente de la constitución de una auto conciencia de clase frente al mundo y esta posición de clase no aparece como una suerte de sobre ideologización, en donde el problema de la clase se narra desde una exterioridad, se denota en el material significante producido por Violeta

Parra un *sentimiento de pertenencia* ya que el siguiente sentido aparece reiterado en sus canciones:

*Así yo distingo dicha de quebranto,
los dos materiales que forman mi canto,
y el canto de ustedes que es el mismo canto
y el canto de todos, que es mi propio canto.*

No es solo el fenómeno de la auto conciencia de clase el que aparece significado en estas canciones, además esta autoconciencia de clase de la que hablamos se relaciona con elementos específicos que la componen en su misma producción significativa, de esta manera vemos la forma en que surge de esta auto conciencia de clase una posición Confrontacional respecto de los problemas existentes en torno a las diferencias y las relaciones asimétricas entre clases sociales.

*Mientras más injusticias,
señor fiscal,
más fuerzas tiene mi alma
para cantar.*

Además podemos ver como esta actitud confrontacional se expresa en disposiciones propias de Violeta Parra; como lo puede ser el ofrecer su canto para confrontar el problema de las injusticias, o a la vez exhibir su poesía como un elemento que confronta la falta de verdad y pone evidencia las verdaderas problemáticas ocultas en la sociedad; pero no es solo dicha posición activa, también hace referencia a la forma en que su poesía pueda servir para atacar a ese mal que evidentemente esta asociado significativamente a la función de las clases dominantes.

*Si escribo esta poesía
no es sólo por darme gusto
más bien por meterle susto*

*al mal con alevosía.
Quiero marcar la partida
por eso prendo centellas
que me ayuden las estrellas
con su inmensa claridad
pa' publicar la verdad
que anda la sombra en la tierra.*

En esta actitud de confrontación, que forma parte de lo que aquí hemos denominado autoconciencia de clase, vemos también la forma en que Violeta Parra denuncia al conjunto de la nación en base a esta problemática de la asimetría entre clases y la desigualdad social, evidente y esclarecedor será cuando afirma:

*Al medio de Alameda de las Delicias,
Chile limita al centro de la injusticia.*

*La carta que he recibido
me pide contestación,
yo pido que se propale
por toda la población,
que el «león» es un sanguinario
en toda generación, sí.*

En esta disposición confrontacional se evidencia claramente una actitud de entrega hacia la causa política y social de los sectores populares, una entrega que no solo se expresa en una disposición a cantar, sino en una conciencia de saber que la solución a lo que ella denuncia está más allá de cantar, es como lo que los teólogos de la liberación definieron como el “No basta con rezar”, así Violeta Parra entre muchas de sus canciones afirmó:

*La carta dice el motivo
de haber prendido a Roberto
haber apoyado el paro
que ya se había resuelto.
Si acaso esto es un motivo
presa voy también, sargento, sí.*

En esta noción de la auto conciencia de clase, Violeta Parra establecerá derivadas hacia problemáticas relacionadas con el problema del abuso de los sectores dominantes internacionales, es en este sentido que apostamos a la construcción de una unidad de agrupamiento significativa que articule aquellas expresiones donde Violeta Parra se refiera a lo que significa ***“La Conciencia Antiimperialista”***.

Es muy claro evidenciar como en momentos de las canciones ella hace críticas radicales a la forma en que las riquezas naturales de Chile son generadas por los Chilenos y son consumidas por el extranjero, o a la forma en que el cobre no le pertenece a la patria y como el trabajo de los mineros es apropiado desde el exterior.

***La papa nos la venden naciones varias
cuando del sur de Chile es originaria***

***El minero produce buenos dineros,
pero para el bolsillo del extranjero.***

También esta noción de la conciencia anti imperialista se vera expresada en una suerte de penuria y expectativas por la situación de los pueblos de la región (América Latina y El Caribe) y en este sentido afirmará claramente por medio de su producción:

***Mi vida, los pueblos americanos,
mi vida, se sienten acongojados,
Mi vida, porque los gobernadores,
mi vida, los tienen tan separados.***

***Sólo un pilar, ay sí,
y una bandera,
que terminen los líos
en las fronteras.***

También será muy clara al referirse al problema de las Guerras de liberación Nacional, en otros lugares del mundo, es así como relata en una de sus canciones:

*Un río de sangre corre
por los contornos del mundo
y un grito surge iracundo
de todas las altas torres
no habrá temporal que borre
la mano de la injusticia
que con crecida malicia
profanó al negro Lumumba,
su cuerpo se halla en la tumba
y su alma clama justicia.*

También forma parte de esta noción de la Autoconciencia de clase el tema de la función concientizadora de las letras de Violeta Parra. Función que adquiere sentido y operatividad en cuanto ella es capaz de describir la realidad de los sectores populares cual si sus letras fuesen una novela del Realismo.

*Cuando vide los mineros
dentro de su habitación
me dije: mejor habita
en su concha el caracol,
o a la sombra de las leyes
el refinado ladrón,
y arriba quemando el sol.*

*La periconna se ha muerto
no pudo ver a la meica,
le faltaron cuatro reales
por eso se cayó muerta.*

*Mucho dinero en parques municipales
y la miseria es grande en los hospitales.*

*Al medio están los valles con sus verdores
donde se multiplican los pobladores.*

Esta función concientizadora también se ve expresada en aquella disposición del material significativo para ser un elemento educador, que devela las contradicciones del sistema social desde las estructuras más cotidianas y elementales del lenguaje popular.

Paralelamente a esta función descrita, se establecen formas que narran sucesos históricos, procesos de lucha del mundo popular, e incluso se entregan elementos para la comprensión del rol de la fe en la manutención de la dominación y la explotación.

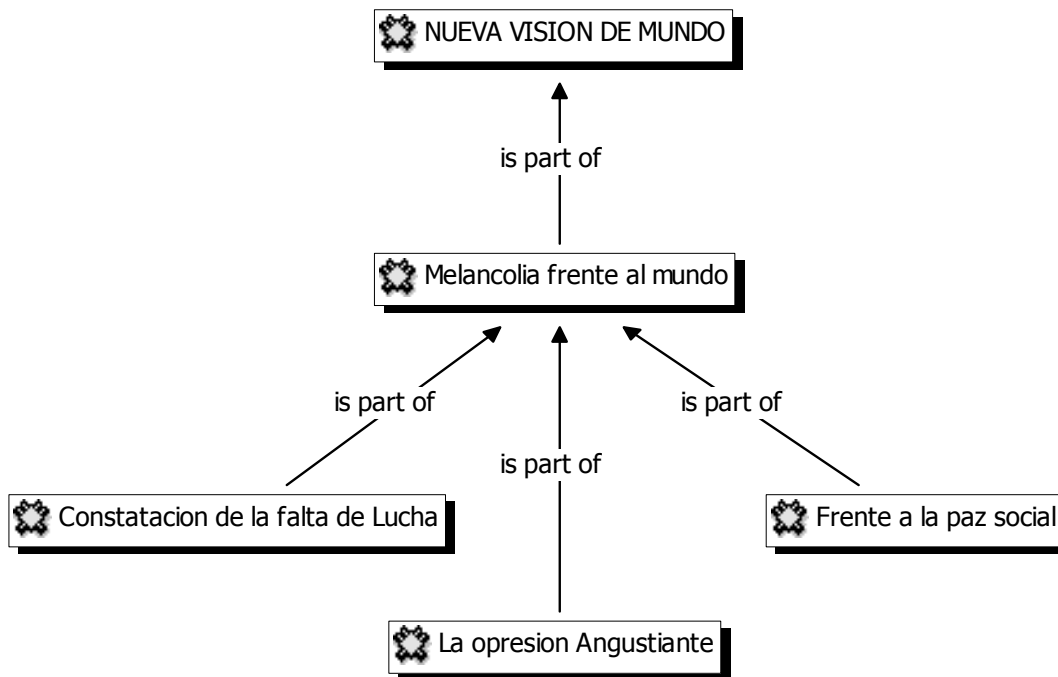
*De tiempos inmemoriales
que se ha inventado el infierno
para asustar a los pobres
con sus castigos eternos,
y el pobre, que es inocente,
con su inocencia creyendo.*

*Arauco tiene una pena
más negra que su chamal,
ya no son los españoles
los que les hacen llorar,
hoy son los propios chilenos
los que les quitan su pan.
Levántate, Pailahuán.*

*Eran el fuego, el canto indestructible,
El lento paso del hombre en la tierra
Hecho profundidades y batallas.
Eran la dignidad que combatía
Lo que fue pisoteado, y despertaba
Como un sistema, el orden de sus vidas
Que tocaban la puerta y se sentaban
En la sala central con sus banderas.*

*Poco le dice la forma
con que ha de clavar su espina
para chupar el más débil
qué diabla la sabandija*

Melancolía Frente al mundo y subcategorías de análisis respectivas.



Análisis.

Es importante entender que en la producción del material significativo de Violeta Parra, no existe una continuidad, existen rupturas y estas están dadas por encontrar en estos la expresión de distintos estados de ánimo frente al mundo, claramente resulta interesante ver de qué manera se establecen regularidades en torno a estos momentos diferenciados en la producción de Violeta Parra. Si bien en el análisis de la definición de autoconciencia de clase podemos encontrar una animosidad más elevada y una disposición activa frente a los problemas que ella percata en el mundo, aquí seguiremos encontrando que la centralidad de sus preocupaciones será la misma que las que veíamos en el concepto de la autoconciencia de clase en la presente fase de análisis asociada a lo que definimos como ***“La melancolía Frente al Mundo”***

En muchas de las producciones aquí analizadas de la obra de Violeta Parra, subyace una actitud profundamente melancólica ante el mundo y los sucesos sociales en específico, es claro que son las ***“Penurias del Infierno”***¹⁰¹ aquellas que están asociadas a factores múltiples como lo pueden ser el hecho de estar dotada de una profunda sensibilidad- expresada en las letras- en torno a las problemáticas de los sectores, populares y mas desposeídos del país, de alguna forma también esta melancolía surge de la constatación permanente en sus letras de que no existe una camino de liberación ante estas injusticias y tampoco se evidencian prácticas de lucha frente a estas; será la actitud melancólica de Violeta Parra una expresión de lo que sucedía o no sucedía frente a las injusticias del momento, como también serán siempre un indicador claro de los niveles de injusticia y abuso existentes de parte de los sectores poderosos, constantemente existirá una constatación de hechos, puntuales, concretos y específicos , que definirán y conformaran el discurso de esta actitud melancólica frente al mundo.

Al constatar la existencia de un conjunto de injusticias, se lamentará constantemente frente a la existencia de una paz social que solo perpetuaba la existencia de estas, dirá que el pobre no tiene herramientas y que solo esta condenado al infierno.

***Se embarga mi corazón
en este siglo moderno
veo que aflojan los cuernos,
los toros quedan sin astas
y el pueblo diciendo basta
pa'l pobre ya los infiernos***

¹⁰¹ Parte de una canción de Violeta Parra.

También un factor importante era la constatación de un aletargamiento –donde regularmente responsabiliza a las estructuras eclesíásticas- en su clase donde:

*Los pobres no tienen
adonde volver la vista,
la vuelven hacia los cielos
con la esperanza infinita
de encontrar lo que su hermano
en este mundo le quita.*

*Porque los pobres no tienen
en este mundo esperanzas,
se amparan en la otra vida
como a una justa balanza,
por eso las procesiones,
las velas, las alabanzas.*

Otro elemento constitutivo de esta “Melancolía Frente al Mundo” dice relación con la con la no existencia de sucesos que para Violeta fuesen condición de posibilidad para la salida y la transformación de las situaciones que mantenían a su clase y a los sectores populares en su generalidad bajo el régimen de la injusticia, la explotación y la dominación; es este un factor que provocara en ella una profunda sensación de melancolía.

*Aquí tiene mi pañuelo
señora, seque su llanto
no hay en el mundo quebranto
que no tenga su consuelo.
Saque la vista del suelo
y míreme frente a frente
que sufre toda la gente
lo olvidaba por egoísmo
eso conduce al abismo
le digo primeramente.*

*La lluvia que cae y vuelve a caer
los indios la miran sin hallar qué hacer,
se arrancan el pelo, se rompen los pies,
porque las cosechas se van a perder.*

*Las lágrimas se me caen
pensando en el guerrillero,
como fue Manuel Rodríguez
debiera de haber quinientos,
pero no hay ni uno que valga
la pena en este momento.*

*La patria ya tiene al cuello
la soga de Lucifer,
no hay alma que la defienda,
ni obrero ni montañés;
soldados hay por montones,
ninguno como Manuel.*

Como elemento central se constata que exclama por la necesidad de salir del ensimismamiento, por la necesidad de que los que sufren se reconozcan entre si y dejen de **“Sufrir mirándose el ombligo”**, que es necesario mirar al otro frente a frente, que el egoísmo en que esta el subordinado es constatación de la ausencia de condiciones de posibilidad para la liberación de los sectores dominados y explotados.

Constata, por medio de la figura del Mapuche, que tampoco hace nada para salir de su situación solo “Tirarse el pelo” en su soledad angustiado por el acontecer.

También es importante reconocer que constanten, ente hace referencia a otros momentos en que si existió lucha, trae al presente figuras Mapuche como queriendo decir venga a solucionar esta situación, mientras que pone a Manuel Rodríguez como el símbolo de lo que necesitamos tener y que hoy no existe.

Aquí vemos como la presión angustiante que la misma Violeta se relaciona con su constante pretensión de que las cosas sean distintas tan solo con su canto ya no basta, que su alivio pasaría por el hacer de otras cosas. Esto marca un punto de inflexión

importante, ya que desde la angustia define su quehacer como limitado, posición claramente auto flagelante.

***Todo es penuria y quebranto
de las leyes yo me espanto
lo paso muy confundida
y es grande torpeza mía
buscar alivio en mi canto.***

También vemos la forma en que Violeta Parra narra a la autoridad del país como un tormento, como un factor que conspira sobre las mentes de la gente y sobre la mente suya también, pone de manifiesto la existencia de la negación ante un relato institucional, que solo se convierte en amenaza y tormenta para los pobres.

***Miren cómo nos hablan
de libertad
cuando de ella nos privan
en realidad.
Miren cómo pregonan
tranquilidad
cuando nos atormenta
la autoridad.***

También se ve una descripción realista de sucesos que componen lo que aquí definimos como esta presión angustiante, sucesos que tienen que ver con la experiencia de sujetos comunes y corrientes, con individuos que componen lo que aquí podemos denominar mundo popular, es frente a dichas vivencias y la expresión de estas vivencias, lo que estructura la sensación de que en estas canciones subyace la idea de una opresión angustiante.

***El niño me causa espanto,
ya no es aquel querubín,
ayer jugaba a la ronda,***

*hoy juega con un fusil:
no hay ninguna diferencia
entre niño y alguacil,
soldados y polvorín.*

*Para que el hijo disfrute
de músicas y banquetes
el padre ha firmado letras
que paga al fin con la muerte*

*Paso por un pueblo muerto
se me nubla el corazón,
aunque donde habita gente
la muerte es mucho peor,
enterraron la justicia,
enterraron la razón,
y arriba quemando el sol.*

Esta opresión angustiante también se expresará en expresiones significantes absolutamente cargadas de rabia y descontento, en expresiones que no hacen mas que metaforizar el odio y la frustración ante una estructura y un sistema social que solo ofrece desigualdad y explotación para el sector social al cual ella adhiere o forma parte.

*Maldigo a la solitaria
figura de la bandera,
maldigo cualquier emblema,
la Venus y la Araucaria,
el trino de la canaria,
el cosmos y sus planetas,
la tierra y todas sus grietas
porque me aqueja un pesar,
maldigo del ancho mar
sus puertos y sus caletas,
cuánto será mi dolor.*

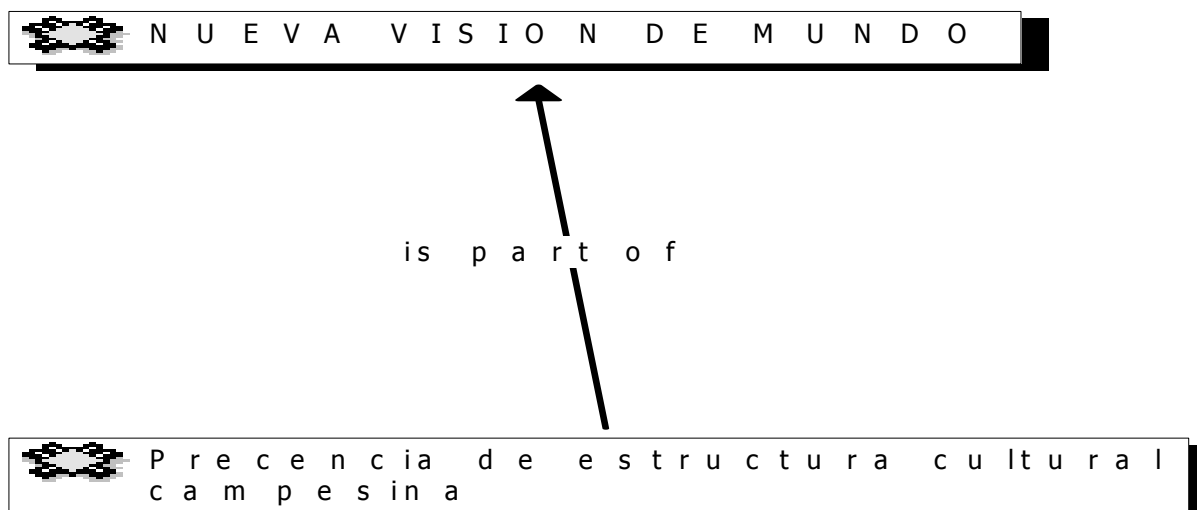
*Maldigo del alto cielo
la estrella con su reflejo,
maldigo los azulejos
destellos del arroyuelo,
maldigo del bajo suelo
la piedra con su contorno,*

*maldigo el fuego del horno
porque mi alma está de luto,
maldigo los estatutos del tiempo
con sus bochornos,
cuánto será mi dolor.*

*Oh, Señor, escucha Tú mi ruego.
Oh, Señor, escucha Tú mi voz.
Devuélvele la paz al alma mía
y hacé que ella comprenda mi dolor.*

En esta últimas cuatro unidades significantes vemos de que forma es este descontento y este agobio, el que busca una salida por medio de lo que mas adelante denominaremos la religiosidad popular en Violeta Parra y Su relación con la Religión y La pobreza,

Análisis de la Presencia de estructura cultural Campesina.



Análisis

En un primer momento se pensó que el tema de lo campesino y la alusión a ello por medio de significantes muy evidentes, tenía que ver con la constatación de un cierto *“Romanticismo hacia lo campesino”* en la obra de Violeta Parra. Posteriormente la lectura y relectura de las canciones permitió hacer otra interpretación de la cuestión, que dice relación con la presencia de una “Estructura cultural Campesina”, entendida esta como un conjunto de significados y significantes que hacen que Violeta Parra hable desde el lugar estructural de lo campesino, pero que no necesariamente esto implica el anhelo de lo campesino, mas bien, constatamos en la presente que desde el lugar de lo campesino y las estructuras culturales respectivas asociadas a esto, es de donde Violeta Parra habla de otros fenómenos y situaciones relacionadas generalmente con lo urbano y los conflictos sociales que ahí se suscitan.

Cuando ella se refiere a los problemas de la sociedad y los exterioriza desde una animosidad melancólica y angustiosa define cosas como:

*Y cuando empiece a cantar
que lloren todas las queñas
tambor del indio palpiten
al son de todas sus penas.*

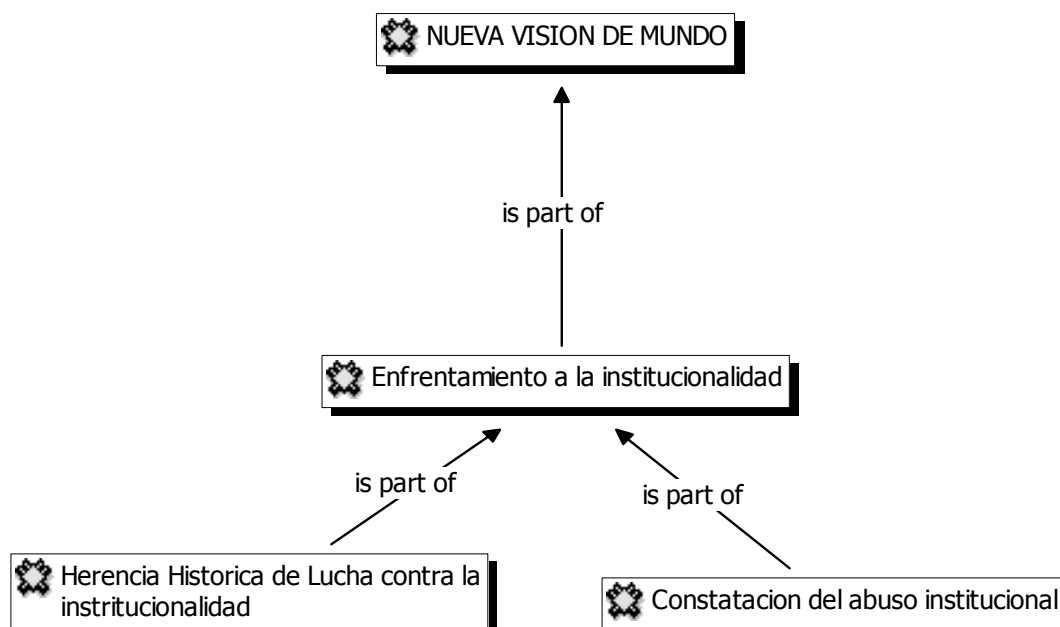
*Y cuando empiece a cantar
que lloren todas las queñas
tambor del indio palpiten
al son de todas sus penas*

Lo mismo ocurre cuando expresa cuestiones de orden más personales e individuales, cuando habla del amor o de sus tristezas más íntimas:

*Aquí voy con mi canasto
de tristezas a lavar,
al estero del olvido,
dejen, déjenme pasar*

*Para olvidarme de ti
voy a cultivar la tierra,
en ella espero encontrar
remedio para mis penas.*

Análisis “Enfrentamiento a la Institucionalidad” y subcategorías de análisis respectivas.



Análisis

Como primer elemento Violeta Parra recoge en sus letras una cierta tradición histórica de lucha contra la institucionalidad en el país y ve en ella de alguna manera una esperanza, la simbolización de lo que debería volver a ocurrir; en virtud de esto es fácilmente admisible que surge nuevamente una cierta melancolía relacionada con una nostalgia por lo que ya no está, veremos en las siguientes citas algunas expresiones significacionales de esto.

*Sólo su resistencia era camino,
Y aislados eran como trozos rotos*

*¡Que vivan los estudiantes,
jardín de las alegrías!
Son aves que no se asustan
de animal ni policía,*

*y no le asustan las balas
ni el ladrar de la jauría.*

*Eran el fuego, el canto indestructible,
El lento paso del hombre en la tierra
Hecho profundidades y batallas.
Eran la dignidad que combatía
Lo que fue pisoteado, y despertaba
Como un sistema, el orden de sus vidas
Que tocaban la puerta y se sentaban
En la sala central con sus banderas.*

*La patria ya tiene al cuello
la soga de Lucifer,
no hay alma que la defienda,
ni obrero ni montañés;
soldados hay por montones,
ninguno como Manuel.*

Paralelamente sus producciones son claras al momento de definir la existencia de un abuso institucional en el presente, abuso que Violeta Parra describirá de forma precisa en sus canciones.

*Arauco tiene una pena
más negra que su chamal,
ya no son los españoles
los que les hacen llorar,
hoy son los propios chilenos
los que les quitan su pan.
Levántate, Pailahuán.*

Precisión que queda clara en esta cita, donde es capaz de establecer el problema de una dominación y un abuso histórico contra el pueblo Mapuche y paralelamente establecer coordenadas que permiten relacionar al estado chileno con el mismo abuso en el presente histórico en que ella canto.

También vemos de que forma esta constatación de “Abuso de la institucionalidad” se expresa por medio de locuciones que van instalando el problema de la contingencia y

sucesos específicos, en los cuales ella establece la relación entre la institucionalidad que abusa y los sectores populares.

*Yo que me encuentro tan lejos
esperando una noticia,
me viene a decir la carta
que en mi patria no hay justicia,
los hambrientos piden pan,
plomo les da la milicia, sí.*

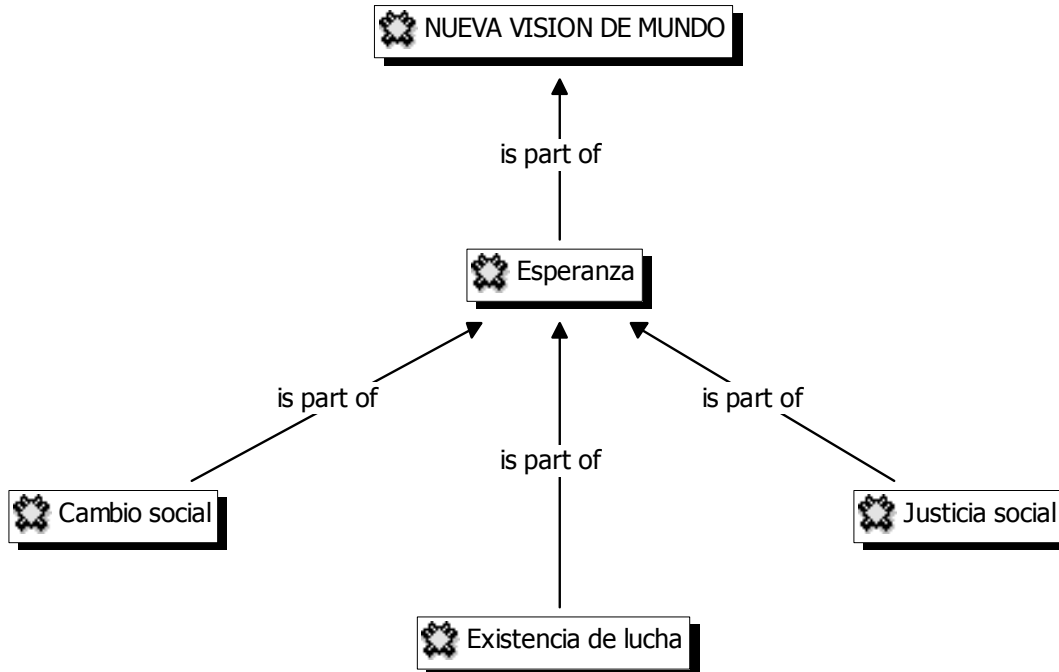
*Miren cómo redoblan
los juramentos,
pero después del voto
doble tormento.*

*Miren cómo nos
hablan del paraíso
cuando nos llueven balas
como granizo.*

También es clara en definir la forma en que este abuso institucional se expresa implícitamente, al tener los pobres y los sectores populares fechas, días y valores a los cuales admirar, sin ser esto motivo de mejor condición, sino por el contrario, solo una variable que aleja de ellos la posibilidad de romper con la tradición de abuso y subordinación.

*Yo paso el mes de septiembre
con el corazón crecido
de pena y de sufrimiento
del ver mi pueblo afligido.
El pueblo amando a la patria
y tan mal correspondido.*

Análisis “Esperanza” y subcategorías de análisis respectivas.



Análisis

En las letras de Violeta Parra no solo se significa el dolor, la melancolía, la frustración y la indignación por el hecho de la existencia de tantas injusticias y la no existencia de fenómenos sociales y políticos que tendieran a invertir dicha situación. También se denota una fuerte sensación de esperanza, una importante dosis de esperar cambios, luchas sociales y justicia social, en este momento trataremos de ver de qué forma Violeta Parra habla de estas esperanzas y de que forma las va significando.

Antes que todo se ve una profunda esperanza por la existencia del cambio social, esto puede ser entendido desde un contexto donde muchos países ya luchaban por su

liberación y el caso de la Revolución cubana era un hecho concreto y objetivo, pero veamos que más allá de las variables contextuales que podría presentar la región o incluso algunos fenómenos sociales al interior del país, este sentimiento de esperanza frente a la necesidad de la existencia de un cambio social en Chile está profundamente enraizado en la producción significativa de Violeta Parra.

Violeta no solo pensaba este cambio social en relación a las fronteras que cobijaban su creación, sino que tenía también una visión latinoamericanista en relación a sus esperanzas de cambio social.

*América aquí presente
con sus hermanos de clase
que empiece la fiesta grande
de corazones ardientes.*

En momentos vemos también una disposición personal o una concepción acerca de sí que dice relación con ser ella quien podría aportar a la realización de esta esperanza, no en vano significa:

*Me cruzan por la cabeza
como palomas los sueños.
Mi voluntad jura empeño
de arrear con esta pobreza.*

En otros momentos es claramente radical su posición, en la letra *“El Diablo en el Paraíso”* jugando con alguna figura libertaria es capaz de invertir las funciones y dejar establecido claramente cuál es el sentido que debería tener este cambio social para ella, o al menos cuáles son los elementos que están en juego en este proceso.

*Los pajes son coronados
los reyes friegan el piso
el diablo en el paraíso
y presos van los soldados
se perdonan los pecados
fusilamiento de jueces*

*en seco nadan los peces
será un acabo de mundo
cuando en los mares profundos
las arboledas florecen.*

También define algunas sentencias, que para este análisis están relacionadas con la estructura cultural campesina y el componente de religiosidad popular existente en Violeta Parra, se explican perfectamente. Estas sentencias dicen relación con que habría un cierto tiempo para que se cumpla dicha esperanza de cambio social, sino ya no será el hombre quien entrara a jugar en la cancha de las injusticias y las luchas de clases.

*Despierte el hombre, despierte,
despierte por un momento,
despierte toda la patria
antes que se abran los cielos
y venga el trueno furioso
con el clarín de San Pedro,
llorando estoy,
y barra los ministerios,
me voy, me voy.*

De esta manera se ve claramente que Violeta Parra tampoco estima sufrimiento ante las eventuales consecuencias de un proceso de cambio social y parece ser evidente su conciencia respecto de que un cambio social necesariamente contiene en su proceso momentos de intranquilidad.

*No pierdo las esperanzas
de que esto tenga su arreglo.
Un día este pobre pueblo
tendrá una feliz mudanza.
El toro sólo se amansa
montándolo bien en pelo.
No tengo ningún recelo
de verlo vuelto tirilla
cuando se dé la tortilla
la vuelta que tanto anhelo.*

Haciendo nuevamente alusión al fragmento de la canción el diablo en el paraíso, se puede evidenciar como el proceso de producción de significado de Violeta Parra expresa en sí el anhelo o la esperanza por la justicia social.

*Los pajes son coronados
los reyes friegan el piso
el diablo en el paraíso
y presos van los soldados
se perdonan los pecados
fusilamiento de jueces
en seco nadan los peces
será un acabo de mundo
cuando en los mares profundos
las arboledas florecen.*

*Los justos andan con grillos
y libres van los perversos*

Es clara también la demanda que existe en sus producciones en torno a la existencia de un ente justo que ejerza la función justiciera de forma verdaderamente armónica y desde aquí nuevamente volvemos a relacionar la forma en que esta Mujer cantautora y creadora, piensa no solo en la acción del hombre en relación a esto, sino que también establece criterios que le permiten mirar desde la religiosidad popular que vive en ella y esa estructura cultural campesina que le es transversal la esperanza ante la Justicia Social.

*Puerto Montt está temblando
con un encono profundo
es un acabo de mundo
lo que yo estoy presenciando
a Dios le voy preguntando
con voz que es como un bramido
por qué mandó este castigo
responde con elocuencia
se me acabó la paciencia
y hay que limpiar este trigo.*

*Así fue señores míos
la triste conversación
que en medio de aquel temblor*

*sostuve con el divino
cuando pasó el torbellino
de la advertencia final
bajito empezó a llorar
mi cuerpo resucitado
diciendo Dios'tá indignado
con la culpa terrenal.*

*En la mar hace falta,
como en la tierra,
un jurado que juzgue
la sanguijuela.*

También se ve que de esta esperanza de justicia social, se desprende una suerte de demanda de armonía, en las letras constantemente se anhela una armonía, como si la situación que no es justicia fuese un tormento. Una armonía que también se complementa con la concepción de lo que será la felicidad para los pobres en un contexto de justicia social y cambio.

*Todo estará en armonía
el pan con el instrumento
el beso y el pensamiento
la pena con la alegría*

*Pa'l pobre una buena cama
y un cielo con arreboles.*

*Y su conciencia dijo al fin
cántale al hombre en su dolor,
en su miseria y su sudor
y en su motivo de existir.*

En torno a lo que hemos definido como *La Esperanza* que se presenta en el material significativo producido por Violeta Parra podemos evidenciar que existe una derivada de esta esperanza que dice relación con la necesidad de la existencia de lucha para invertir las condiciones que ella constata por medio de su canto. Existencia de lucha que aparece como un momento necesario a alcanzar y por lo cual se deduce que es una composición societal que en el momento en que ella escribió no existía, quizás en la intensidad que

esta mujer lo esperaba, se denota en ella la necesidad de la existencia de fenómenos de lucha social importantes que fuesen capaces de remecer las estructuras, no en vano en una de sus letras menciona:

*Yo soy amiga del viento
que rige por las alturas
amiga de las honduras
con vueltas y torbellinos....*

*La fuerza me ha consumido
y me ha atormentado el alma
pa'mí lo que llaman calma
es vocablo sin sentido.*

Podemos ver de que manera esta esperanza de lucha social se traduce en una disposición existencial hacia el movimiento y la beligerancia, el hecho de que lo que llaman *calma sea vocablo sin sentido*, es un significante que está mostrando evidentemente la necesidad de estremecimiento, de la misma forma el hecho de ser amiga de los atributos más dinámicos de la naturaleza, también van significando una disposición a una característica objetiva de lo que significa la lucha social, que es el quiebre de la paz social, la ruptura de las armonías ideológicas, etc.

También se evidencia una esperanza que se articula con hacer un llamado a los demás, con ejercer una cierta función de compulsión moral en torno a la necesidad y el deseo de la existencia de lucha.

*Despierte el hombre, despierte,
despierte por un momento,
despierte toda la patria
antes que se abran los cielos
y venga el trueno furioso
con el clarín de San Pedro,
llorando estoy,
y barra los ministerios,
me voy, me voy.*

*Aquí tiene mi pañuelo
señora, seque su llanto
no hay en el mundo quebranto
que no tenga su consuelo.
Saque la vista del suelo
y míreme frente a frente
que sufre toda la gente
lo olvidaba por egoísmo
eso conduce al abismo
le digo primeramente.
Nadie le ha puesto remedio
pudiéndolo remediar.
Levántate, Huenchullán.*

*Levántese de la tumba,
hermano, que hay que pelear,
o la de no su bandera
se la van a tramitar,
que en estos ocho millones
no hay un pan que rebanar.*

También se puede observar que frente a esta esperanza de existencia de lucha social, deriva una cierta actitud melancólica o pesimista frente al contexto en que ella desarrolla su producción significativa, esto se asocia a categorías de análisis planteadas anteriormente, pero en el caso que nos convoca en este momento del análisis arrancan de la centralidad de la esperanza porque existan realmente luchas sociales en medio de un escenario que ella define como injusto, inmóvil y caracterizado por una paz social ante las injusticias de un sistema de dominación y explotación. También es claro el hecho de existir una disposición a no encontrar solución a los problemas sociales solo en su canto, sino que se pone en evidencia una clara conciencia de que *hay algo más que hacer*.

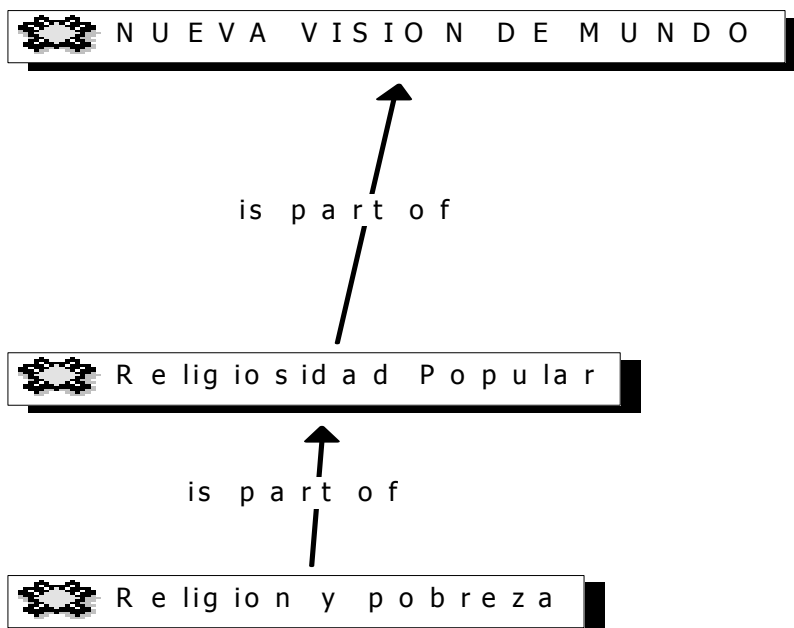
*Todo es penuria y quebranto
de las leyes yo me espanto
lo paso muy confundida*

*y es grande torpeza mía
buscar alivio en mi canto*

*La lluvia que cae y vuelve a caer
los indios la miran sin hallar qué hacer,
se arrancan el pelo, se rompen los pies,
porque las cosechas se van a perder.*

De alguna forma también es un anhelo que se combina con una melancolía, bajo la constatación de que nada se hace para cambiar lo que hay.

Análisis Religiosidad Popular y subcategoría de análisis respectiva.



Análisis

Como primer elemento a mencionar a partir del análisis y la lectura de estas unidades de análisis significantes, resulta interesante mencionar que Violeta Parra al hablar de la religiosidad y específicamente de la religiosidad Popular, establece una clara diferenciación entre lo que es esta y las estructuras eclesiásticas formales, para Violeta Parra la institucionalidad religiosa parece ser aborrecible y ante ello establece la necesidad de una religiosidad de otro orden , que tiene directa relacion con la estructura cultural campesina de la que hablamos con anterioridad, será importante citar algunas unidades significantes para captar concretamente esta reflexión:

*Porque los pobres no tienen
en este mundo esperanzas,
se amparan en la otra vida
como a una justa balanza,
por eso las procesiones,
las velas, las alabanzas.*

*Del rico es esta maldad
lo digo muy conmovido.
Dijo el Señor a María
son para todos las flores,
los montes, los arreboles.*

*Para seguir la mentira,
lo llama su confesor,
le dice que Dios no quiere
ninguna revolución,
ni pliegos ni sindicatos,
que ofende su corazón.
Miren cómo nos hablan
de libertad
cuando de ella nos privan
en realidad.*

*Miren cómo blanquean
mes de María
y al pobre negrean
la luz del día.*

*Qué vamos a hacer con tanto
tratado del alto cielo,
ayúdame Valentina
ya que tú volaste lejos,
dime de una vez por todas
que arriba no hay tal mansión,
mañana la ha de fundar
el hombre con su razón.*

También existe una tendencia importantísima en los significantes elaborados por Violeta Parra, a la estructuración de un relato que relaciona la religiosidad con la pobreza, asocia a Jesús con la desdicha en la tierra, narra las condiciones en las que el nació y también relaciona claramente sucesos sociales de pobreza con el problema de la religión, esto puede verse claramente si ponemos atención a las siguientes unidades significantes.

*Asómate a la rincona
con la cruz y la corona
que ha muerto la Periconna*

*Y su conciencia dijo al fin
cántale al hombre en su dolor,
en su miseria y su sudor
y en su motivo de existir.
Adiós a nuestro dolor,
válganos la penitencia,
hagamos la reverencia
en este humilde portal
porque envuelto en un pañal
vino Dios a la existencia.*

*El niño Jesús nació
en el portal de Belén,
la estrella de sumo bien
a los Magos le' alumbró.*

Conclusiones

La presente tesis tuvo como objetivo central relacionar las condiciones sociales existentes en el tiempo histórico de la producción de Violeta Parra con la producción significativa de esta, tratando de buscar los argumentos socio históricos y lingüísticos (Análisis del material significante/contenido) para conjeturar que una obra no puede ser ni explicarse de forma autónoma a las relaciones sociales de producción y reproducción social que una sociedad genera en un tiempo histórico específico de su desarrollo.

En este sentido creemos que se logró abarcar positivamente dicho objetivo, ya que logramos establecer una relación entre elementos específicos de la generación social de la época como lo es el la emergencia de *“Los pobres de la Ciudad”* Como un Bloque social, con la producción significativa de Violeta Parra.

En Todo momento pensamos que para que se desarrolle un nuevo Bloque Social subalterno y autónomo a las condiciones ideológicas de legitimidad del Bloque Histórico Hegemónico, se hacia necesario que este nuevo bloque social (Poblacional) se dotara de una *visión de mundo* coherente con su posición respecto de la dominación y la situación concreta ocupada en el conflicto social de la época que lo demanda como protagonista.

Creemos que logramos describir a este nuevo Bloque y poner en evidencia esta *nueva visión de mundo* a partir de la descripción de las nuevas formas de vida generadas al interior de las territorialidades en las que este tomaba vida. Mientras que tratamos de buscar de qué forma la *visión de mundo* construida en torno al material significante de

Violeta Parra se aproximaba a la visión de mundo que este bloque poblacional generaba paulatinamente en el mismo tiempo histórico que el de Violeta Parra.

Si bien , esto no quedo explicitado como una hipótesis de trabajo de forma específica, creemos que en el desarrollo de la tesis se aclara dicha intencionalidad; y resulta tremendamente gratificante para esta, la existencia de un correlato –quizás no causal, sino de orden profundo e interpretativo- entre características de la *visión de mundo* de dicho bloque social emergente que aquí tratamos con detención y la reconstrucción de la visión de mundo que a partir del material significativo de Violeta Parra.

Es muy difícil pensar en la cohesión de un bloque social si este no se dota de una nueva concepción de mundo o una nueva visión, que le permita estructurar elementos mas complejos de su composición orgánica como lo es la identidad, la ideología y la conciencia de clase. De la misma forma vemos como esta visión de mundo que es pura producción de subjetividad puede dotarse de ciertos agenciamientos que la expresan de forma coherente y centralizada a lo que podríamos definir como la exterioridad del bloque mismo; en este sentido, es posible pensar – y a la vez es materia para proyectar otra investigación- la forma en que Violeta Parra es un agenciamiento concreto e histórico de esta nueva visión de mundo de lo que aquí denominamos los pobres de la ciudad como bloque social emergente.

Otro elemento que aquí se constituye como una proyección para otras investigaciones- y que evidentemente habla de las debilidades de la presente- es la necesidad de profundizar teóricamente en torno a las definiciones de Bloque Histórico, Bloque Social, Hegemonía y Subalternidad en la Obra de Antonio Gramsci.

Para finalizar, otra proyección, esta dice relación con la necesidad de profundizar teóricamente sobre la relación entre el creador y las condiciones sociales en las que las creaciones se inscriben. Aquí tenemos múltiples enfoques para entender este elemento, desde posiciones que afirman la completa autonomía de la obra, hasta aquellas que plantean una sobredeterminación sobre el proceso creativo, como puede ser el caso del estructuralismo y específicamente de la antropología estructural.

Bibliografía

ADORNO, THEODOR. “Teoría estética”. Editorial Akal. España.2003

-Introducción a la sociología. Gedisa ediciones. Barcelona. 2000.

-Escritos musicales I-III. Obras completas. Akal. Madrid. 2006

BARTHES, ROLAND. “Introducción al análisis estructural de los relatos”. Ediciones

LetraE. www.letrae.com.ar

BERTAUX, DANIEL. “Sociología de la vida cotidiana”.

[Http://www.rau.edu.uy/fcs/dts/miguez/bertauxvidacotidiana.pdf](http://www.rau.edu.uy/fcs/dts/miguez/bertauxvidacotidiana.pdf)

BOURDIEU PIERRE. “Las reglas del arte”. Anagrama Ediciones. Barcelona 2005.

-Intelectuales Política y poder. Eudeba ediciones. Bs.As. 2000

-Sociología y Cultura. Editorial Grijalbo. México. 1997

CASTELLS MANUEL. BORJA J. "Urbanización y Crisis Urbana en América

Latina", en *La Ciudad de la Democracia*, varios autores, Centro de Estudios Económicos y Sociales VECTOR, Ediciones Documentas, Santiago, Chile, 1988.

- “Movimientos Sociales Urbanos”. Siglo XXI Editores. México. 1978.

BROWN, GILLIAN. YULE GEORGE. “Análisis del discurso”. Visor Libros.

Madrid.1993

BRUNNER JOSE JOAQUIN. “América latina: Cultura y Modernidad”. Grijalbo

Editores. México. DF. 1992.

DELEUZE, GILLES. Guattari, Félix. “Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia”.

Ediciones PRE-TEXTOS. Valencia, España. 2004

DELEUZE, GILLES. “La Lógica del sentido”. Ediciones Paidós. Barcelona. 2005.

ESPINOZA VICENTE. “Para una historia de los pobres de la ciudad”. Ediciones

SUR.Santiago. 1998.

FOUCAULT, MICHEL. “La arqueología del saber”. Siglo XXI Editores. México.1999.

-El Orden del discurso. Tusquets editores. Barcelona.1997

-Las palabras y las cosas. Siglo XXI Editores. Bs.As. 2005

GARCÉS MARIO. “Tomando Su Sitio. El Movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970. LOM ediciones. Santiago.2002.

GARCÍA CANCLINI, NESTOR. “Las Culturas Populares en el capitalismo”. Ediciones Grijalbo. México. DF. 1987

GEISSE GUILLERMO. “Economía y Política de la concentración urbana en Chile”. Ediciones del colegio de México-PISPAL. Mexico.DF.1983

GRAMSCI ANTONIO. “La Política y el estado Moderno” Ediciones Península. Barcelona.1971.

- “Los intelectuales y la organización de la cultura”. Ediciones Nueva Visión. Bs.As. 1972.

- “El Risorgimento”. Juan Pablos Editor. México DF. 1980

GONZÁLEZ JUAN PABLO, VARAS JOSÉ MIGUEL. “En busca de la música Chilena”. Cuadernos Bicentenario .Presidencia de la república. Santiago. 2005.

HAUSER, ARNOLD. “Arte y clases sociales”. Ediciones labor. Barcelona. 1983

HUGUES PORTELLI. “Gramsci y el bloque histórico”. Siglo XXI Editores. 1973.

LINTON RALPH. “Estudio del Hombre”. Fondo de cultura económica. Séptima edición. 1963

MORALES, LEONIDAS. “Violeta Parra, su último canto”. Ediciones cuarto propio. Santiago. 2003

PARRA, ANGEL. “Violeta que estas en Los cielos”.Editorial catalonia. Santiago de Chile 2006.

PARRA, VIOLETA. “Décimas autobiográficas”. Editorial Sudamericana. Santiago de Chile. 2006.

ROMERO, JOSE LUIS. “América Latina; Las ciudades y las ideas”. Siglo XXI Editores. Bs.As. 2005.

-Situaciones e ideologías en Latinoamérica. Editorial: UNAM. México DF. 1981

SÁEZ, FERNANDO. “Violeta Parra. La vida intranquila”. Editorial Sudamericana. Santiago de Chile 1999.

VERON, ELISEO. “La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad”. Gedisa Editores. Barcelona. 1999.

VAN KESSEEL JUAN. “Holocausto al progreso. Los Aymaras de Tarapacá” ED. HISBOL. La Paz Bolivia. 1992.

WILLIAMS, RAYMOND. “Marxismo y Literatura”. Editorial Península. Barcelona.1997.